

DIEZ AÑOS DE MENEMATO (Y LA YAPA)

Los diez años y medio (126 meses, 3.833 días) del gobierno de Carlos Menem quedan registrados para la memoria de las generaciones futuras como un tiempo en el que el desprecio por la vida, la ostentación del poder, la mentira, la obnubilación de todo un pueblo, fueron los pilares sobre los que un régimen originalmente espurio (por renegar de todo cuanto sostuvo antes de asumir) construyó el mito de la "grandeza" argentina. Recordemos que, recientemente, Menem admitió que "si hubiera dicho lo que iba a hacer, no me votaban".

Desde los lejanos días del "salario" y la "revolución productiva" hasta los actuales, signados por el miedo y la desesperanza, se han ido intercalando uno a uno los hitos que nos llevaron inexorablemente al abismo. El travestismo fue mudando patillas y ponchos por peluqueros acompañantes y remeras multicolores; compañeros "descamisados", por empresarios poderosos e ingenieras con tapados de visón; empresas estatales deficitarias, por *holdings* financieros multinacionales. Vivimos el sueño, la "fiesta" —o la pesadilla— de creer que ahora sí éramos parte del mundo desarrollado. Teníamos "relaciones carnales" con el incubo soñado. Llevamos la paz a Croacia y también —de contrabando— nuestros cañones. Estuvimos a un paso de integrar la OTAN (!) y, bajo su férula, bombardear a Yugoslavia... Las Malvinas son más argentinas que nunca: cualquiera que tenga el pasaporte en regla puede ir cuando quiera (pero desde Chile) por unos miles de esterlinas.

En derechos humanos, el avance es evidente. Si con el "punto final" y la "obediencia debida" de Alfonsín se impedía el juzgamiento de los genocidas, el indulto de Menem "avanzó" sobre lo hecho por su antecesor, ya que no sólo los liberó sino que también los premió: cientos de homicidas, torturadores y violadores ocupan expectables cargos públicos, muchos tuvieron ascensos como militares pundonorosos y hasta lograron el voto popular (Bussi, Rico y Patti, entre otros).

Pero eso es sólo parte del "estado de derecho" que el régimen cimentó. Tras una exitosa instalación de una Corte Suprema genuflexa (con un falso diputado levantando la mano para conseguir el voto que falta-

ba), todo fallo judicial que pretendió salir de la senda trazada rebotó irremisiblemente contra los estrados del augusto tribunal. A veces, bastó con "ascender" a un juez para que su reemplazante cambiara el curso previsiblemente desfavorable que llevaba el trámite (sin que ni uno ni el otro se sonrojara). Ni qué decir de la Procuración General de la Nación, el Ministerio de Justicia o la

respaldado por la banca internacional, el FMI y el Banco Mundial. Él iba a cambiar el rumbo de un país en el que aún humeaban algunas chimeneas de fábricas que empleaban a un proletariado en descenso y mal remunerado. Él convocaría a los alquimistas que convertirían los escombros en oro. Los capitales vinieron —hoy se están yendo— y el milagro se produjo: ya no hay humo, ni chimeneas,

ni fábricas... ni trabajadores. Hasta los últimos engranajes de eso que se da en llamar el "aparato productivo" fue succionado por ese vórtice de capitales innominados (pero con olor a pólvora y droga) que los transformó en centenares de supermercados, *shoppings* con mucha luz dicroica y comida de plástico, plantas ensambladoras, cableado de teléfonos y antenas parabólicas; cabinas de peaje en rutas donde no las había y algunas rutas nuevas donde esas cabinas son tan frecuentes y onerosas que parece que uno viaja en taxi dentro del propio vehículo.

Por breve tiempo el espejismo nos deslumbró: buena parte de la chatarra electrónica que se fabrica en ignotos lugares de cuyo nombre nos enterábamos por el "made in" de las etiquetas, fue a parar a millones de hogares argentinos gracias a las cómodas cuotas... en pesos o en dólares, claro que para los pesos el interés siempre fue el doble, a pesar de la muletilla repetida hasta el cansancio: "un peso = un dólar" (Menem *dixit*).

Y llegó el Pacto de Olivos, que remedió la "injusticia" de que alguien que logró un milagro sin precedentes tuviera que irse luego de seis años y medio de tanto esplendor. Y —reforma constitucional mediante— Menem no sólo no se fue sino que reforzó su omnipotencia: viajes en novísimo avión (como el de Clinton, ¿viste?) con comitivas

semejantes a la de los jeques petroleros; una residencia presidencial convertida en esos Club Mediterráneo que aparecen en las revistas; una pista de aterrizaje lindera a su finca de Anillaco (de longitud mayor a la del Aeroparque porteño de la reciente tragedia); en fin, el acelerado enriquecimiento de todas las figuras más o menos cercanas al régimen...

Pero llegaron el "efecto tequila", la crisis en Japón, en Corea, en Hong Kong o en Transilvania, para culminar aquí nomás, en el corazón del Mercosur, o sea, en San Pablo. Y ya los sonrientes —unos pocos— dejaron

de sonreír, y los sufrientes —unos 8 millones de argentinos (el 25 por ciento de ellos)— se quedaron sin lágrimas. ¿Y quién se postuló para sacarlos de la crisis? Quién si no otro que el mismísimo Menem —ahora sin Cavallo— que volvió a prometer otros cuatro años de esplendor si se despejaba el escollo que la Constitución que él pactó con Alfonsín le presentaba. Era demasiado, y no pudo ser.

¿Esplendor? Durante estos años el esplendor se nos ha aparecido bajo la forma de las explosiones de la embajada de Israel y de la AMIA, la voladura de los polvorines de Río Tercero, los devastadores incendios de Bariloche; los estallidos de cámaras de Edesur, que obligó a media ciudad de Buenos Aires a vivir al "esplendor" de las velas; en fin, la catástrofe del avión de LAPA —seguramente evitable— que costó la vida a setenta personas. Pero lo que especialmente resplandece a toda hora son los millares de fogonazos que disparan policías y asaltantes, en una contienda donde se sigue el sabio consejo del candidato Ruckauf: "meter bala".

Es que la vida en la Argentina se ha transformado —como todo lo que produce la economía globalizada— en algo descartable, casi superfluo. ¿Qué importa la vida de un transeúnte si el axioma de "meter bala" logra imponerse? ¿Qué importa la muerte de una madre y su hijita si los bólidos de lata que produce la tecnología pueden correr por las calles porteñas a 200 kilómetros por hora? Y ni qué hablar del resultado que 150 integrantes de "grupos especiales" de la policía, animados por la misma "filosofía", puede producir cuando disparan a mansalva sobre seis personas que sólo pretenden salvar la vida.

Pero, por otro lado, hipócrita, casi siniesperanza, el presidente proclama los derechos del "niño por nacer", con la bendición del Papa naturalmente, para negar el derecho de la mujer a decidir sobre su cuerpo, privilegiando así una vida hipotética por sobre la de millones de niños —éstos sí nacidos, para su desgracia— condenados a morir de desnutrición y desamparo.

El próximo 10 de diciembre, cuando Menem deje el sillón presidencial, ni la "revolución productiva" ni el "salario" se habrán concretado. Por el contrario, quedará instalado, con muy pocas posibilidades de removerlo, el régimen más injusto e inhumano que haya sufrido el país, salvo el período del Proceso Militar, del que es su correlato en el plano económico. Ni las invocaciones a la "concertación" (¿entre quiénes?) de uno de los candidatos ni "las manos libres" del otro podrán cambiar el rumbo porque, al fin de cuentas, lo que ellos intentan "Menem ya lo hizo".

Dardo Batuecas



Con todo respeto por el maestro Velázquez.

Oficina de Ética Pública: ¿cómo habrán sido de eficaces que no han podido detectar ni un solo caso de corrupción estatal durante su gestión!

En el ámbito parlamentario, las cosas fueron sobre rieles, o sea: cuando los proyectos de Menem se descarrilaban pasaba sobre ellos una "locomotora" bajo la forma de decretos de "necesidad y urgencia".

Menem llegó al poder en julio de 1989 en tiempos de hiperinflación. Tras de un par de intentos con la oligarquía nacional, entronizó a Domingo Felipe Cavallo como ministro

«ELECCIONES» PARA EL 24 DE OCTUBRE

Para el próximo 24 de octubre, día establecido por las autoridades para cumplir el "sagrado deber cívico", que entronizará en el gobierno a viejos, nuevos, o novísimos patriotas preocupados por los problemas populares (empezando por los propios), queremos sugerir algunas "opciones electivas" sin duda más provechosas que la de poner un papel en la urna. Aquí van algunas, sin excluir las que cada uno pueda imaginar.

- Aprovechar el domingo para estar con la familia, los amigos, los compañeros que hace mucho que uno no ve o aquellos que no andan bien de salud. Eso sí —como es frecuente ahora— los domingos no son justamente los días de más trabajo, o si son los días que uno dedica a escribir decenas de cartas implorando empleo.

- Hablar con los vecinos de la cuadra a ver si entre todos pueden arreglar el sumidero tapado hace meses, a pesar de los reclamos, y que los mortifica con las malolientes aguas servidas al frente de sus casas. Quizá hasta se pongan de acuerdo para darle una mano a la familia de la otra cuadra, que tuvo que parar de arreglar el techo porque el padre y uno de los hijos se quedaron sin la "changa".

Justo ahora.

- Salir con la familia al parque o a la placita y llevar el mate. El "picadito" con los pibes alforjara los nervios, tensos de masticar bronca y asimilar injusticias.

- Otras variantes son buscar un buen libro o escuchar música (noticias hoy no, ¡para lo que van a decir...!). Si lee, quizás se le ocurra pensar qué va a pasar mañana. Para ello, olvídense de todo lo que



le estuvieron diciendo hasta ayer porque —seguro— nada se hará realidad y así, pensando, tal vez se dé cuenta de que lo que no haga usted —junto con los iguales a usted— es inútil esperar de los de arriba.

- Otra muy buena opción es hacer el amor (del modo que más le agrade) con lo que le estará significando —felizmente— que usted es persona viva, capaz de dar y recibir afecto y a partir de esto construir con "los otros" lazos más fuertes, más solidarios que los mandatos surgidos de leyes y reglamentos.

Ninguna opción excluye a las otras, más bien las complementa, cosa que no ocurre en los comicios, donde usted sólo elige una opción y, cualquiera sea ésta, siempre lo lamentará después. Por eso, cuando a la noche del 24 se entere del resultado, podrá estar seguro: la mejor elección fue la suya.

¿HACIA DONDE VA LA ECONOMIA? (XXIV)

Perspectivas para el 2000

Algo que me preocupa es que en los últimos tiempos mi prédica ya no es relevante. Hace 7 años éramos un par de tontos los que nos oponíamos al plan (y que nos habíamos opuesto al Primavera que era lo mismo, aunque menos alevoso). A partir del Tequila, se sumó un contingente numeroso. Pero a partir de los últimos tiempos, casi todos se oponen, aunque *todos* siguen enmascarando las causas.

A la macroeconomía la han complicado tanto que la gente no quiere ni pensar en ella. Grandes fórmulas y términos que no significan nada. Nos han internalizado que podemos entender la microeconomía, la de todos los días, no así la macro. Hoy trataré de mostrar qué puede pasar en el futuro, tocando el tema que es nuestro "agujero de ozono", nuestro "talón de Aquiles": el *frente externo*. Es sin ninguna duda, pese a que nos machaquen diciendo lo contrario, el problema más grave que tiene el país; es más, diría que es insoluble en las condiciones en las que nos encontramos.

Mi leit motiv siempre fue que la convertibilidad arruinaba el frente externo y de allí en más el país se iba a pique. Bueno ahora todos hablan de la convertibilidad. Futuros presidentes, economistas, periodistas.

La convertibilidad, en sí, ya es mala porque ata una moneda a otra proveniente de una economía mucho más fuerte; además deja casi sin posibilidades al gobierno de timonear las crisis. (Europa tardó un montón de años en tener una moneda común y aún hoy siguen con problemas y hay países que aún no se integraron, porque primero tenían que equiparar sus economías). En el caso dólar/peso, la cosa es infinitamente peor ya que hablamos de una de las economías más débiles frente a la más poderosa de la Tierra. Pero todo empeora si, como ocurrió, se parte de una relación que sobrevaluaba el peso entre un 40 y un 100%, lo que le quitaba competitividad a nuestros productos, traspasándosela, en la misma proporción, a los productos del exterior. Y para empeorar todo el paquete (cosa que también era previsible), por inercia, la inflación continuaría, hasta frenarse, lo que iba a seguir sobrevaluando el peso.

Acá voy a hacer una pausa para decirles algo que descubrí hace muy poco. Desde que me metí de lleno en analizar estos temas, allá por los comienzos de los 90, tenía una gran duda: No entendía cómo podrían ser tan cretinos nuestros gobernantes, con el tema de las privatizaciones en vez de recibir el dinero en divisas y luego con el mismo recuperar deuda externa, con lo que se hubiese cuadruplicado el valor de la deuda recuperada, se "obligó" a los compradores a pagar con bonos, a la cuarta parte de su valor, casi la mitad del total de la privatización. Y era justamente porque a las multinacionales en lo único que las perjudicaba la

convertibilidad «sobrevaleada» era que con tal paridad las empresas a adquirir les salían muy caras y el gobierno no podía bajar aún más el valor verdadero de las empresas porque era demasiado alevoso.

Entremos de lleno en el problema del frente externo, y lamento seguir machacando con lo mismo. Nuestra Deuda Externa, actualmente en el orden de los 150.000 millones de dólares, la pú-



blica y entre 30.000 y 40.000 millones la privada (es muy difícil conocer el valor exacto de la primera, casi imposible el de la segunda). Menciono esta última porque se puede transformar en pública de un plumazo (si no pregúntele al prócer Domingo) y porque a la hora de discutir intereses, riesgo país, etc., se suma todo. Además su incumplimiento aumenta el riesgo país. Y en los últimos 3 años varias empresas no han cumplido con sus "obligaciones negociables" (ON en la jerga).

Pese a todas las refinanciaciones, este año vencen 34.000 millones y en el próximo 15.000 (más lo que se agregue de este año).

La deuda devenga intereses por año entre 15 y 19 mil millones. Se giran unos 1.500 millones por *royalties* y *know how* (ignoro cuánto por dividendos, pero debe ser otro tanto). Tenemos un déficit de la balanza comercial (importaciones menos exportaciones) de 6.000 millones. Un déficit por turismo (la diferencia entre lo que gastan los argentinos en el exterior y lo que los extranjeros

gastan acá) de 1.900 millones. O sea que deberíamos girar al exterior, este año, más de 60.000 millones. Acá quiero hacer otra disquisición. El tema de las ganancias de las empresas extranjeras en una economía totalmente extranjerizada como la nuestra. No sólo que al girar divisas perjudican aún más el frente externo, sino que aparte giran el doble. Y el dinero se "gasta" en el exterior. Reconozco que éste es uno de los temas difícil de comprender.

Volvamos a los 60.000 millones que se deben girar este año. ¿Qué harían ustedes en su casa, kiosco o pequeño negocio?: tratar de vender sus activos (muebles, enseres, etc.). Está frito porque no le quedó nada, ya vendió todo.

Obliga a todos los miembros de la familia a aumentar la cuota de aporte (los impuestos) y no le compra los remedios a la abuela y degrada la comida de la familia (el Estado brinda menos servicios), le roba la alcancía a los chicos y la pensión al abuelo (el Estado se queda con los dineros del PAMI), etc. No obstante cómo no alcanza trata de conseguir más dinero prestado, los bancos consideran que usted es un tipo muy endeudado, con todo hipotecado, por lo tanto muy riesgoso y por ello le aumentan la tasa.

En el país la cosa se complica más, porque ante la inseguridad, los prestamistas prefieren colocarla en EEUU o demás países del primer mundo, aún a tasas menores, que mandarla a remotos países y EE.UU. necesita mucho dinero fresco: de vez en cuando suben la tasa y empeoran el asunto. Desconozco hasta cuándo nos seguirán prestando.

La Argentina no tiene muchas opciones para mejorar su balanza comercial salvo frenar autoritariamente las importaciones. Algo de eso se empezó a hacer con Brasil, pero como ellos hacen lo mismo, no sirve de nada. Nuestras exportaciones se basan en *comodities* (que cada vez tienen menos valor relativo y que en la actualidad están atravesando uno de los peores bajones). Para peor, los países centrales, que también producen productos primarios y que quieren seguir haciéndolo, subsidian a sus productores. Para bajar las importaciones, deberíamos por un lado disminuir el consumo interno (pero la gente quiere consumir más, no menos) y por otro, volver a fabricar innumerables productos que se dejaron de hacer.

Quiero tocar muy rápidamente el tema de la desocupación y la semiocupación que, como dije, están en el orden del 30%, sin ninguna posibilidad de mejora. Explico por qué.

El avance tecnológico, que supuestamente servía para ayudar al hombre, ha conseguido aumentar la producción disminuyendo, a límites increíbles, la utilización de la mano de obra. Y eso ocurre tanto en la producción primaria como en la industria y los servicios. En el mundo hay pocas soluciones para paliar el problema:

- Seguros de desempleo.
- Disminución de las horas de trabajo.
- Servicios de todo tipo.
- El Estado proveedor de trabajo casi siempre improductivo.

Es tonto explicarles que aquí no puede usarse ninguna de esas posibilidades.

El mundo dominado por un capitalismo en

una terrible crisis. Nuestro país se encuentra inmerso en él en la situación menos favorable de su historia, sin alternativas para nivelar su balanza comercial y mucho menos la de pagos. Endeudado más allá de cualquier lógica, como todos los países emergentes, pero aquí no han quedado activos realizables. Ha desmantelado su mala industria que por lo menos ayudaba a importar menos y a exportar más, además de dar trabajo. Está totalmente desequilibrado: una mitad producción primaria (especialmente agricultura y ganadería extensivas) con poca elaboración, utilizando muy poca mano de obra, y la otra mitad servicios para consumo interno. La desocupación y la semiocupación están en el orden del 30%, lo que deprime el consumo de productos y servicios. Un interior que subsistió gracias a las dádivas estatales y que ahora con los ajustes fiscales, además de la corrupción, se muere rápidamente. Una producción industrial que sigue bajando, 13% en los primeros 6 meses. Una merma notable en el chorro crediticio, con un aumento de tasa. Se está pagando el 15%.

Mucho de lo que nos ocurra dependerá de cómo reaccione el Capitalismo. Este ha superado numerosas crisis a lo largo de su historia. Como un virus ha mutado a formas más fuertes y más malignas. Michel Onfray en *Política del rebelde. Tratado de la resistencia y la insumisión*, dice: "Marx recapitulaba los dos tiempos precedentes de las metafísicas que habían generado las modalidades del capitalismo de la revolución industrial: teleología y lucha por la supervivencia son reformuladas en el marco de un optimismo que supone la autofagia del capitalismo y su destrucción anunciada sobre el principio hegeliano del fin de la historia. Este se encontraría hipotéticamente realizado, después de la revolución, porque desaparecerían las clases, la lucha de clases, la explotación, y por lo tanto la miseria, el proletariado y la burguesía, la alienación, la escasez y todo lo que constituye el infierno de los tiempos antiguos. Pero, desafortunadamente, el capitalismo es muy flexible. Se metamorfosea, recurre a la guerra, al colonialismo, al fascismo, al imperialismo, a la sociedad de consumo, a la planetarización de la circulación de flujos invisibles, a la uniformación ideológica de las consciencias o de las inteligencias y a todos los medios que le sirven para no desaparecer".

Para colmo se terminó la vieja lucha de clases, que consistía en la lucha entre grupos que coexistían dentro del sistema: el proletariado, por un lado, que se asociaba para exigir mejor distribución de la torta producida y por el otro, la burguesía, que aceptaba ceder lo mínimo posible de su parte. Hoy la lucha es la de los desposeídos, los que están totalmente fuera del sistema (el lumpen proletariado del que hablaba Bakunin), los que van a por todo, a matar o morir, ya que no tienen absolutamente nada que perder y lo poco que ganan multiplica lo que tienen. Ya no organizándose ni para mejorar su posición dentro del sistema, sino en forma aislada, individuos o pequeños grupos, que quieren una parte de todo lo que le muestran en los medios y que solamente pueden verlo en los medios. Nos tenemos que dar cuenta de que vivimos en una guerra que no se arregla aumentando la policía ni las penas del Código Penal.

Puede ocurrir que estos desposeídos destruyan el sistema, lo considero poco probable. Soy de los que creen que la única posibilidad es que se autodestruya.

Vicente Eloy Cano

Aunque resulte obvio debemos decir que la vida de todo ser humano se va haciendo mientras vive. Cada acto lleva en sí una dialéctica, es renovación, es posibilidad de nuevos mundos. Y en cada uno hay razones personales, subjetivas, que deben ser interpretadas según la situación cultural, social y política de su época. Lo que el artista crea está siempre indisolublemente ligado a lo ideológico. Tiene, más allá de teorías o dogmas, un testimonio y un compromiso con su existencia.

"Yo no busco mi salvación en la modorra espiritual: el fervor es el mejor atributo del hombre", afirmó Goethe. Creemos que la búsqueda del ser debe ir por ese camino: el fervor. Pero hablando estrictamente de lo literario, de lo artístico, el espacio lo vislumbramos entre lo ético y lo estético. O mejor dicho, desde el interior de cada uno de nosotros se integra una óptica de lo ético y lo estético. Sin búsquedas de mensajes, de proclamas, de códigos. La creación auténtica tiene técnicas, ciertas orientaciones, no cartillas con mandamientos. La sociedad posee en sí el bien y el mal (como cada uno de los individuos), pero es válido saber que el intelectual con voz insurrecta analiza a partir de su fervor ese tiempo interior, ese silencio que trasciende lo coyuntural.

No hay dos éticas. La mayoría de los hombres se adscriben al poder; llegan incluso a legitimizar el horror. Mitos, leyendas, historias oficiales le crean un espectro. Creen o descreen sin fundamento. O por interés. O por temor. ¿Qué hacer? Nos preguntamos. Amamos la música de Pergolesi o la de Mozart, leemos y descubrimos a Kafka o Shakespeare, nos conmueven Miguel Ángel o Velázquez, pero una sociedad de manera permanente fomenta la adulación, la hipocresía, la exaltación, los mitos terrenales o celestiales. Paralelamente repara culpas, justifica latrocinios, confunde y aliena.

Creemos que nuestra función es continuar soñando con una sociedad diferente, con una nueva humanidad, sin Estado. Con otras palabras: Sin amo, sin dioses, sin banderas.

No separar verdad de belleza

"Todo hombre que vale —ha dicho Paul Valéry— es un sistema de contrastes felizmente reunidos." Sospechamos la pasión de vivir y de ser libres, el amor a los otros y a la naturaleza, la necesidad de crear belleza y de ser auténticos. No es fácil. Una trayectoria cultural nos impide separar verdad de belleza, espíritu de inteligencia. Tal vez, en el fondo, todo creador es un moralista. Y al sentir la luz del corazón —la intuición es una forma del conocimiento— palpita la pasión de lo imposible, el inexorable encadenamiento de las proposiciones. Paradójicamente gestamos una ética de la intensidad, de lo rebelde, del honor. Una fidelidad a lo sensitivo pero también a la inteligencia. Una preocupación por la dignidad, la solidaridad, la necesidad de dolor y de alegría.

Quizá nuestro verdadero desafío, nuestro destino, sea buscar la felicidad desde la ausencia de esperanza. Pensamos que la gran poesía nos proporciona la sapiencia y el espíritu del alma universal: el perfecto uso del lenguaje medido entre la pasión y la razón, la ingenuidad creadora, la mirada penetrante del asombro. Desde el desamparo, la piedad humana y la reivindicación social.

Para finalizar evocaremos una vez más a Camus: "El porvenir es la única trascendencia de los hombres sin Dios".

Carlos Penelas

Especial para *El Libertario*



NOTICIAS Y ACTIVIDADES LIBERTARIAS

ACTOS REALIZADOS EN LA F.L.A.

Conferencias:

El 31 de julio pasado, el compañero **Vicente Eloy Cano** brindó al nutrido público asistente una interesante charla que denominó *Hacia dónde va la economía* —nombre de su habitual columna en *El Libertario*— con el subtítulo de “Perspectivas para el 2000”. A pesar del pronóstico para nada optimista, el público participó animadamente del debate posterior a la charla.

Por su parte, el doctor **Daniel Ferioli** nos habló, el sábado 4 de septiembre sobre *Chiapas. El movimiento zapatista y las comunidades indígenas*. El disertante, asiduo visitante de esa zona del sur mexicano, aportó a lo largo de su charla importante documentación que él ha recogido y que contribuye inmejorablemente para comprender una experiencia prácticamente inédita, antiautoritaria y gestada desde abajo, que podría frustrarse si la solidaridad internacional no acude en su apoyo.

También tuvimos el gusto de escuchar —el sábado 25 de septiembre— al compañero **Salomón Leder Kremer**, quien vino desde San Pedro para hablarnos sobre un escritor genial y cuya crítica al carácter opresivo del Estado lo aproxima al pensamiento libertario. Denominó a su conferencia *Introducción a Franz Kafka, profeta de la desesperanza* e iluminó aspectos desconocidos, para muchos de nosotros, sobre la vida y obra de este literato muerto en Praga en 1924.

Taller sobre zapatismo

A raíz de la repercusión alcanzada por la charla citada líneas arriba se ha dado comienzo en el local de la F.L.A. a un taller sobre el tema. La primera reunión se realizó el sábado 18 de setiembre y está previsto reunirse sábado por medio.

Visitas en la F.L.A.

A fines de julio pasado tuvimos el gusto de que visitaran la Casa de los Libertarios los compañeros **Chuck Morse** y **Eva García**, del Institute of Anarchist Studies (I.A.S.), con sede en Nueva York, Estados Unidos. El organismo al que pertenecen propicia la investigación sobre temas del anarquismo y prevé el otorgamiento de becas —según un presupuesto reducido— para quienes propongan un plan de investigación, sujeto, por supuesto, a la aprobación del comité respectivo. La compañera Eva y el compañero Chuck recorrieron la vieja casa de la FLA, y quedaron gratamente impresionados por la tarea que en ella desarrollamos y por el material de Biblioteca y Archivo que hemos logrado preservar.

PROXIMOS ACTOS

Peña de confraternidad

El próximo sábado 30 de octubre repetiremos la grata experiencia vivida el año pasado en ocasión de realizarse la “**anarcopeña**”, con la diferencia de que esta vez será en día sábado y a las 20.30 horas. Pensamos habilitar un surtido “buffet” con comidas caseras —empanadas, pizzas, tartas, postres varios— y bebidas diversas —jugos, gaseosas, vino, cerveza—. Todo a precios de “crisis”. También habrá comida vegetariana. Tenemos prevista la participación de varios artistas, e invitamos a todos los que quieran sumarse a enriquecer la reunión. Especialmente para los jóvenes, esperamos contar con la participación de algún grupo “resonante”. En fin, convocamos a todos a compartir una velada de fraternal alegría. **Recuerde: El sábado 30 de octubre en Brasil 1551, tel-fax 4305-0307. ¡No falte!**

CENA ANUAL DE CAMARADERÍA

Hemos fijado el sábado 18 de diciembre como fecha para realizar esta tradicional reunión libertaria, que convoca todos los años a los compañeros, simpatizantes y amigos a reunirse en torno de las mesas para disfrutar en conjunto del diálogo, la música y la poesía, al tiempo que nos informamos sobre lo que estamos haciendo y los proyectos a encarar en el año que se avecina.

ACTOS EN LA BIBLIOTECA POPULAR “JOSE INGENIEROS”

El 3 de julio: Se llevó a cabo la cena en recordación del aniversario de la Biblioteca.

El 18 de julio: La O.S.L.- Caín presentó el video *Vivir la utopía*.

El 27 de julio: Conferencia: *Anarquismo en Norteamérica (Perspectives on Anarchy Theory)*, a cargo de **Chuck Morse**, con traducción simultánea de **Eva García**, ambos del Instituto de Estudios Anarquistas, de Nueva York, EE.UU.

El 25 de septiembre: “Testimonios de la masacre de Acteal, en Chiapas”.

CONFERENCIAS ORGANIZADAS POR EL G.A.M. EN MAR DEL PLATA

El 10 de julio: *Ciencia, Tecnología y Anarquismo*, a cargo de **Andrés Mombrú**.

El 25 de agosto: *Salud y Anarquismo*, a cargo de **Julio Cupeta**.

El 25 de septiembre: Presentación del libro *El anarquismo de ayer y hoy (de la 1ª. Internacional a la actitud punk)*, de **Oswaldo Escribano**.

EN ROSARIO (BIBLIOTECA ALBERTO GHIRALDO)

El 7 de agosto: Conferencia de **Julio Cupeta** sobre *Salud y Anarquismo*.

Los días 15 y 16 de agosto: Encuentro Anarquista Regional Santa Fe (ver nota aparte)

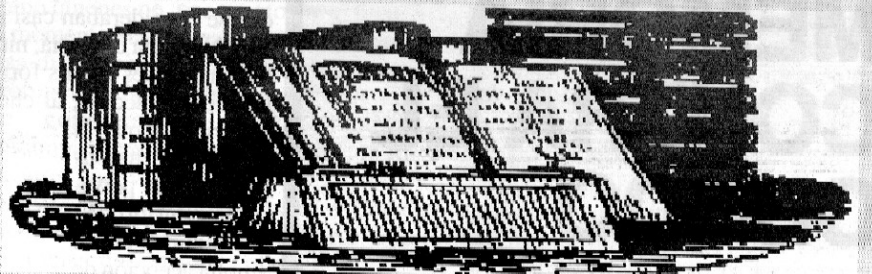
EN SAN PEDRO

El 3 de julio, el poeta **Carlos Penelas** dio una conferencia sobre *Anarquismo y Creación* en el salón de la Biblioteca Popular Rafael Obligado.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Argentina: *La Vanguardia*, mayo/junio '99, julio '99, agosto '99. *Madres de Plaza de Mayo*, números 165 al 167. *En la calle*, números 18 al 20. Libro: *El almacén de mi barrio* (en pag.193 cuento de Juan Carlos Espinosa habla de un anarquista). *A Desalambrar*, números 10 y 11. *El Rodaballo*, números 6/7, 8 y 9. *Volantes de Feria de Información Independiente*, Campana. *Liberazioari*. *Recordis*, número 1 (publicación esporádica de Encuentro por la Memoria). *Volantes Red de Acción y contrainformación. De buen ánimo*, número 1 (shaggy). *Boletín del Centro de Estudios Sociales José Carlos Mariategui*. Libro: *Todo lo que Ud. quiso saber sobre la deuda externa y siempre le ocultaron*, de Alejandro Olmos. *Archivo (A) Boletín de Contracultura*, Biblioteca y Archivo Histórico Social Alberto Ghirardo. *El Unico*, números 20 y 21. **Bolivia:** *Nuevos Horizontes*. **Chile:** *Hombre y Sociedad*, 2a. época, número 7. *Contribución a una historia del anarquismo en América Latina* por Luis Vitale (Ediciones Hombre y Sociedad). **Uruguay:** *Opción Libertaria*, número 31. *Mil Fuegos*, números 4 y 5. **Brasil:** Libro: *Universo Acrata*, de Edgar Rodrigues. **EE.UU.:** *Anarchy, A Journal of Desire Armed. Perspectives on Anarchist Theory. Freedom Networks News* número 56. Panfletos Educativos: *Introducción a la filosofía de la libertad*, por Jarret B. Wollstein. *¿Libre Comercio o Proteccionismo?*, por Vincent H. Miller y James R. Elwood. *El desastre de los programas de ayuda extranjera*, por Ken Schoolland. *We can have affordable health care*, by Jarret B. Wollstein. *Will you be safer if guys are blamed?*, por David Kopel & Jarret B. Woolstein. *Albuquerque ABC*, Report 1, June '99. **Australia:** *Anarchist weekly age review*, número 363. **Grecia:** Libro en griego sobre *Christoforos Marinos*. **Francia:** *Le Monde Libertaire*, números 1169 al 1172. *Cenit*, números 783 al 789. Revista *Le Monde Libertaire* número 12. **Italia:** *Sicilia Libertaria*, números 176 al 178. *Germinal*, números 79 y 80. *Umanita Nova*, números 17 al 23/25 y 27. *Il Peccato 10*. (A), números 5 y 6. *Cinquant'anni di Volontà. Libertaria*, número 0. **Ingllaterra:** *Organise!*, número 51. *Earth First! Action Update*. **Portugal:** *Utopia*, número 9. *Açao Directa Serie II*, número 2. **España:** *C.N.T.*, números 246, 248 y 249. Fundación Anselmo Lorenzo: Video *Durruti en la Revolución Española*. Libros: *La raison douloureuse*, de Federico García Edo. *¿Quién dice no? En torno a la anarquía*, de Isabel Escudero. *Mujeres Libres - Luchadoras Libertarias*, Varias. *Anarquismo básico- Habla la anarquía*, Textos recogidos por la C.N.T. Federación Local Sevilla; *La Campana*, números 111 al 116. *Solidaridad Obrera*, números 287 y 288. *Rojo y Negro*, números 111 al 113. *Polémica*, número 68. *Tierra y Libertad*, número 138 y 139. *Refractor*, número 7. *Barrikada*, número 14. *Jake Libertario*, número 15. *La Lletra (A)*, número 55. *Boletín de la Escuela Libre Paideia*, número 33. *La Hoja-Asoc. Los Arenalejos*, número 15. *Resistencia*, Año 1, número 1. *Boletín de Sumendi Etxea*.

SERVICIO DE LIBRERÍA



“El Libertario”. Colección completa del 1/85 al 12/98 \$ 50
(más envío)

Antona, David. *El río en la sangre*. (novela) \$ 5

Barrandeguy, Emma. *No me digas que mi país es poderoso*
(Sobre Herminia Brumana) \$ 5

García Lorca, Federico. *Bodas de sangre* \$ 5

García Lorca, Federico. *Mariana Pineda* \$ 5

Varios. *Escritores por la paz* \$ 7

Gutiérrez Molina, José Luis. *La idea revolucionaria* \$ 13

Lewin, Boleslao. *La Inquisición en Hispano América* \$ 5

Lopez Accoto, Andrés. *Orwell y España* \$ 5

Masjuan Bracons, Eduard. *Urbanismo y Ecología en Cataluña* \$ 15

Recargo envío al exterior. Al interior, \$ 2. Consultar sobre otros títulos en Brasil 1551, de lunes a viernes de 18 a 21 horas, o telefónicamente al 4305-0307. Giros a nombre de Roberto Ramón Guilera.

Günter Grass y nosotros

La Academia Sueca ha otorgado el Premio Nobel de Literatura al escritor alemán Günter Grass. Este hecho debe ser motivo de regocijo para quienes defienden el libre pensamiento.

Una distinción que suele suscitar polémicas, esta vez es recibida con beneplácito. Grass es no sólo un narrador sobresaliente, sino también una figura intelectual cuyo talante ético lo torna insoslayable en la segunda mitad de la centuria. Sus novelas nos muestran el rostro dolorido de la Alemania de posguerras. En sus relatos aparecen las víctimas crónicas de la injusticia de los poderosos, aquellos a los que Dostoievski llamaba los humillados y ofendidos.

Testigo lúcido e implacable, Günter Grass expresa una de las pocas conciencias críticas en este tiempo de intelectuales complacientes y claudicantes frente a los poderes. Su voz se ha alzado contra el racismo y la xenofobia neonazi. Acompañó a la juventud en las calles durante las protestas contra la instalación de bases de la OTAN. Señala de continuo el peligro nuclear que nos acecha.

El Tambor de hojalata, *Años de perro*, *El gato y el ratón*, *El rodaballo*, en fin, todos sus libros, nos alertan contra la barbarie del militarismo, nos sensibilizan con la transmisión de valores solidarios y humanistas.

Cuesta comprender su posición acerca de los bombardeos a Kosovo. Quizás su entrañable relación con la etnia zíngara brinde algún dato sobre esa discutible actitud, que no compartimos, por estimarla contradictoria con su mensaje esencial.

Günter Grass ha denunciado la hipocresía de los gobiernos de su país, que a la par que predicán el respeto por los derechos humanos, venden armamentos a las fuerzas armadas de naciones empobrecidas del Tercer Mundo.

En cuanto a la dictadura que rigió en la Argentina, no dudó en condenarla; además fue solidario con las Madres de Plaza de Mayo cuando denunciaban el genocidio en Europa, mientras aquí notorios escritores callaban y múltiples comunicadores sociales eran comparsa de los uniformados.

Albert Camus dice sobre el final de su novela *La Peste* que “hay en los hombres más cosas dignas de admiración que de desprecio”. Günter Grass rescata la solidaridad y el afecto como un elemento vital para que la especie humana no perezca como tal, aun en los tiempos más sombríos.

Hoy, cuando los discursos del desencanto y la resignación pululan por doquier, es saludable el reconocimiento hacia aquellos que enarbolan ideales de un socialismo a la medida de hombres y mujeres de carne y hueso.

Carlos A. Solero

ENCUENTRO ANARQUISTA REGIONAL SANTA FE

Entre los días 15 y 16 de agosto pasado se realizó en la Biblioteca y Archivo Histórico Social Alberto Ghirardo, de Rosario, el Encuentro Anarquista Regional Santa Fe 2a. época.

Como miembros de la Federación Libertaria Argentina de la Capital estuvimos presentes en la oportunidad, y fuimos partícipes del tratamiento de los temas propuestos por los organizadores: *¿Cómo afrontamos la vida cotidiana desde una perspectiva libertaria? Análisis de la situación regional y del país y Articulaciones de los grupos e individuos de Santa Fe*.

Concluidas las presentaciones y saludos usuales, compañeros de Santa Fe, Rosario, Elortondo, Venado Tuerto y Villa Constitución informaron acerca de sus impresiones, sus problemas y sus actividades, surgiendo de este modo los más variados temas de la militancia y sus formas de llevarla a cabo.

Se completó el temario al cabo de 10 horas, interrumpidas por el almuerzo, quedando para el día siguiente la posibilidad de estructurar una red regional.

Este objetivo se logró, y con el nombre de *Real Acracia* circulará un nuevo boletín.

Desde el punto de vista ideológico, dos aspectos son de resaltar: Una explicación esclarecedora, largo tiempo esperada, acerca de la verdadera esencia de la cultura *punk*, su acción antisistema y su autodepuración constante, y la necesidad de reforzar los conocimientos teóricos con la lectura de los clásicos del anarquismo, para cimentar más aún la militancia cotidiana y favorecer el esclarecimiento y la difusión de la ideología.

De esta forma, vemos cómo los 70 años que separan a Juvenal Fernández o Martín Finamori de Raúl, Gustavo o Sandra, no son nada cuando la ideología se esclarece a través de la práctica y el diálogo constante.

Muchos años han pasado desde noviembre de 1934, año en que Rosario fue la sede de una multitudinaria reunión de militantes ácratas; hoy renovamos la simiente para la transformación social tratando de continuar su huella.

Marina y Rubén

RAMALLO

Los militantes anarquistas expresamos nuestro enérgico repudio ante la nueva profanación de tumbas en el cementerio judío y ante la masacre perpetrada en Villa Ramallo por la Policía Bonacrense. En ambos casos queda en evidencia la complicidad del poder político para que la impunidad reine obscena. Aquí ni los muertos descansan en paz, aquí las fuerzas estatales fusilan a ciudadanos inocentes, en tanto desde el poder continúa el plan de exclusión social. Los índices de desnutrición se multiplican exponencialmente. Enfermedades como la tuberculosis aumentan y la desocupación no cesa. Hipócritamente se rasgan las vestiduras en «defensa de la vida» los que cada día condenan a la miseria, a la ignorancia y al dolor a millones de seres humanos, los mismos que indultaron a los genocidas y siembran el caos. Sólo la organización popular desde abajo impedirá que sigan con el exterminio.

MILITANTES ANARQUISTAS DE ROSARIO

MEMORIA CONTRA EL OLVIDO

En Setiembre de 1930, en plena vigencia de la ley marcial, impuesta por la dictadura militar de Uriburu, fue secuestrado de su humilde pieza de pensión, y luego fusilado, el obrero Joaquín Penina.

Su asesinato a manos de la policía y el ejército marcó a las claras el talante represivo y totalitario del régimen que derrocó a Hipólito Yrigoyen.

En efecto, desde el comienzo Uriburu y sus esbirros se lanzaron a la persecución de los militantes sociales, principalmente los agrupados en la F.O.R.A. (Federación Obrera de la Región Argentina). Durante la década infame, la organización anarcosindicalista de esta región debió padecer el acoso permanente de jueces, policía y militares. Encarcelamientos, destierros, exilio forzado. Valgan como ejemplo del ensañamiento los ladrilleros de San Martín, los presos de Bragado, el proceso judicial y la proscripción de la F.O.R.A., para nombrar algunos casos resonantes.

El fusilamiento de Penina es el primer eslabón de la larga cadena de atrocidades que se perpetraron contra el movimiento obrero y el anarquismo en particular. La persecución a Miguel Roscigna y Enrique Malvicini durante los '30 fue implacable. En tanto, se alentaba desde el poder el desarrollo de un sindicalismo complaciente que tendiera a negociar con el capital y el Estado.

Tiempo después, un sonriente coronel del GOU concretó el proyecto corporativo de vincular ejército- iglesia- sindicatos; de ese modo el capital prosperó sin escollos. La bandera albiceleste reemplazó a las proletarias y las marchas a los himnos revolucionarios.

Como decíamos, Penina fue la primera víctima de la cacería humana del uriburismo. El crimen que acabó con su vida estuvo durante décadas poco difundido, la historia oficial se ocupó de silenciarlo. A pesar del clamor de justicia de los militantes anarquistas y del periodismo independiente.

Más de treinta años después, y gracias a la minuciosa investigación del historiador libertario Fernando Quesada, quien recopiló testimonios de compañeros de militancia de Penina, fue posible conocer detalles de la tragedia, a los ideólogos, verdugos y encubridores de la infamia, también a quienes persistieron en la denuncia del crimen. El fruto de esa investigación se plasmó en el libro *Joaquín Penina, el primer anarquista fusilado de la Argentina*.

Existen dos ediciones del libro, la primera publicada por la revista *Todo es historia* y la segunda, en Rosario (1974), por el Grupo Editor de Estudios Sociales, con prólogo de Diego Abad de Santillán. La tarea de esta reedición se debe a dos ácratas de la ciudad: Juvenal Fernández y Pedro Munich.

Pronto han de cumplirse 70 años del martirologio de Joaquín Penina, y una iniciativa de los ediles socialistas Oscar Schroeder, Raúl Fernández y Leonardo Panozzo encomienda al Departamento Ejecutivo Municipal, "la colocación de una referencia histórica" en lugar cercano a donde fuera fusilado Penina, es decir, las Barrancas del arroyo Saladillo. El proyecto de ordenanza de los concejales socialistas dice: "Visto que el 10 de Setiembre se cumplirá un nuevo aniversario del fusilamiento del obrero Joaquín Penina, ocurrido en el año 1930... Que el hecho se enmarca en la serie de atropellos que bajo la Ley Marcial cometió el régimen golpista que derrocó al presidente Hipólito Yrigoyen. Considerando que la vida y la muerte de Joaquín Penina lo hacen merecedor del recuerdo y homenaje. Que luchó por sus ideales libertarios con las armas más temidas por los regímenes totalitarios: con los libros y la difusión de los pensamientos identificados con la justicia social. Que fue apresado, interrogado y fusilado sin derecho a juicio. Que su condición fue la de desaparecido hasta 1932, en que, levantado el estado de sitio, la investigación no dejó dudas del fusilamiento..."

«Como defensores que nos declaramos de los derechos de las personas y detractores de todo hecho totalitario, y como sin dudas Joaquín Penina fue un mártir de las luchas por la libertad, merece nuestro homenaje».

Este anhelo de los ediles socialistas se concretará con el descubrimiento del monolito y placa recordatoria a Joaquín Penina el viernes 10 de Setiembre a las 11 horas en el Parque Sur.

Alguna vez Penina le dijo a Edmundo Latelaro: «Yo creo que para contrarrestar la tiranía de los de arriba valen más veinte pechos descubiertos de hombres libres que el ciego estallido de la desesperación».

Estas palabras muestran a un ser humano que tenía «pasión por distribuir cultura libertaria para hacer conciencia en las mentes poco preparadas». Enfrentó con coraje a la dictadura de Uriburu. Las balas que segaron su vida no lograron borrar su mensaje.

Carlos A. Solero

El aluvión de acontecimientos producidos en las últimas dos décadas sobre el escenario mundial ha obligado a rectificar muchas teorías y ha desmentido no pocas previsiones que se consideraban casi infalibles, en materia política y social. Ninguna doctrina, ningún movimiento colectivo han salido indemnes en sus formulaciones teóricas y sus métodos tácticos de acción, al chochar con la dura y aleccionadora experiencia que la humanidad ha sufrido en este período de su historia. El socialismo, en su amplia acepción de corriente de ideas y sentimientos que persigue la realización de la justicia como base de las relaciones sociales, no podía dejar de sufrir, por tanto, profundas y sustanciales modificaciones en su bagaje doctrinario, sus métodos y tácticas de lucha. Pero, mientras los partidos marxistas, reformistas o sedicentes revolucionarios, a fuerza de sucesivas desviaciones y adaptaciones oportunistas, han terminado por vaciar de todo contenido socialista su respectivo programa de partido, confundiendo sencillamente con los que levantan la destenida bandera de una democracia decadente, nosotros, los socialistas libertarios o anarquistas, afirmamos hoy, a través de la formidable experiencia que sufrimos junto con los pueblos de todo el mundo, las ideas y las reivindicaciones fundamentales del socialismo, las que han promovido los más fecundos movimientos sociales de la historia de la humanidad y que, libres de deformaciones autoritarias, depuradas del virus dictatorial que ha desnaturalizado su esencia justiciera, podrán constituir la base de una reconstrucción nacional y justa. No ha fracasado el socialismo, ni como aspiración igualitaria de dignificación de las masas oprimidas, ni como fórmula de organización de la sociedad sin privilegios parasitarios. Lo que ha fracasado es el reformismo que pretendía realizar las reivindicaciones de aquella doctrina por medio de la legislación burguesa; ha fracasado también la organización

totalitaria que convierte al socialismo en una caricatura, al fundirlo en rígidos moldes autoritarios donde los productores carecen de toda libertad de determinación y donde la igualdad social es también un mito; ha fracasado ese sistema cuartelario de socialismo de Estado, que constituye la peor caricatura y la más lamentable desviación del verdadero socialismo. Este no puede ser realizado por imposición burocrática ni puede vivir si no es en un ambiente de libertad y efectiva colaboración entre los pueblos y las colectividades. Hoy, en medio del derrumbe de las viejas formas de convivencia y ante el repudio merecido a todas las dictaduras, las viejas ideas de socialismo, expresión de una secular aspiración popular hacia la justicia, vuelven a tener validez y serán eficaces para la acción constructiva, a condición de ser complementadas con los principios de libertad que dignifican a los hombres y dan verdadera solidez y estabilidad a las instituciones. Constituimos, como organización y movimiento, la continuidad histórica del socialismo libertario, cuyos principios levantamos hoy como bandera de lucha, sin preocupaciones sectarias ni vanas ilusiones de fácil triunfo, sino, por el contrario, con la firme convicción de afrontar una lucha dura, encarnizada, de infinitas contingencias, frente a un conjunto imponente de fuerzas adversas, pero con la plena convicción de hallarnos en la buena senda y de cumplir, como revolucionarios, con un ineludible deber histórico. Al proclamar la lucha incesante por la libertad y el socialismo, levantamos en alto una bandera gloriosa que otros han abandonado, después de haber pretendido envilecerla al ponerla al servicio de sus apetencias de poder. Afortunadamente, existen en el seno de la masa popular fuerzas sanas, energías latentes, voluntades incontaminadas, en las cuales confiamos para recuperar las conquistas sociales perdidas y reiniciar la marcha hacia el socialismo, por el camino único de la libertad.

Extraído del folleto
"F.A.C.A. Tu Organización, Compañero",
pág. 2 y 3 Ediciones F.A.C.A. Bs.As.;1943.

UN MOVIMIENTO JOVEN QUE MANTIENE EN ALTO LAS VIEJAS IDEAS



ponerla al servicio de sus apetencias de poder. Afortunadamente, existen en el seno de la masa popular fuerzas sanas, energías latentes, voluntades incontaminadas, en las cuales confiamos para recuperar las conquistas sociales perdidas y reiniciar la marcha hacia el socialismo, por el camino único de la libertad.

"PERROS GORDOS O GATOS CA'PONES"

Próximo a cumplirse diez años de la gestión del gobierno peronista de Menem me viene el recuerdo de la ilusión de mucha gente que en los primeros años creyó que la posibilidad de adquirir una gran variedad de artículos (muchas veces inútiles) en cuotas y con facilidades de pago (con un interés digno de la peor de las usuras), era la solución a todos sus problemas.

Este período puede asemejarse a una pequeña fiesta que se vivió en el gobierno "democrático" más corrupto y servil de la historia argentina.

Esta fiesta de "Tenga ya su 0 Km" (el año que viene lo rematamos en subasta pública), o las luces de los comercios de los *shoppings*, incitando a cambiar los hábitos de consumo y los gustos personales por el afán de tener las marcas que esta semana están en el "Top Ten".

Y mientras muchos hacían el "negocio" de comprar un Tomagochi en 6 cuotas o el último equipo de sonido para escuchar los hits de "Amar Azul" otros pocos se dedicaban a comprar líneas de ferrocarriles con el déficit mensual pagado por el estado o concesiones de peaje sin inversión alguna (solo el de la coima), o etc, etc.

La fiesta transcurría y muchos estaban fascinados con la

ropa que desfilaban aquellos que Dios le reservó un lugar de privilegio en la tierra (otro en el cielo), pasando inadvertida la corrupción reinante o lo que es peor muchas veces aceptada con resignación franciscana, convirtiéndose en cómplices de esta degradación moral. No hay situación mas irritante que ver a un hombre sometido y esquilado, pero cuando resulta cómplice de su propio sometimiento creo que la sensaciones que me invaden comienzan a ser más complejas.

Y la pequeña fiesta llegó a su fin, y como era de prever, los platos rotos los empezaron a pagar aquellos que solo disfrutaron de una ilusión. Mientras los caballeros del comercio, los falsos influyentes, los capitanes de la industria, los

prósperos sindicalistas, los inmundos holgazanes representantes de la santa eucaristía y por supuesto todos absolutamente todos los dirigentes políticos, mercaderes despreciables de la ilusión colectiva, comenzaron a retozar como perros gordos o gatos capones después del banquete servido por su amo.



W.F.

La voz de la mujer: de ayer a hoy

Por iniciativa de un grupo de mujeres anarquistas, entre 1896 y 1897 se editó en Buenos Aires (no tenemos confirmación sobre Rosario) el primer periódico anarcosindicalista: *La Voz de la Mujer*. Si bien existen registros históricos de materiales y prácticas feministas muy anteriores a este período en la Argentina, esta publicación fue la primera en introducir en forma sistematizada lo que hoy conocemos como "problemática de género" desde la óptica de militantes anarcosindicalistas. Con el transcurso del tiempo aparecerían otros periódicos y revistas desde otros sectores del socialismo, con sus propios matices en cada caso, e incluso desde el anarquismo varios años más tarde. En *La Voz de la Mujer* ya se planteaban temas como la opresión económica e ideológica (los "mandatos sociales" como transmisión cultural de generación en generación) que ejercen los factores de poder (Estado, Iglesia, Capitalistas), y que transmiten de manera vertical a los varones (mano de obra mayoritaria), éstos a sus mujeres, y éstas a su vez, como agentes multiplicadores, a la descendencia; los problemas laborales específicos por su condición de mujeres (salarios significativamente más bajos, despidos por casamiento o maternidad, acoso sexual, etc.); la falta de instrucción, la necesidad de articular a las mujeres en una participación activa y numéricamente mayor en torno a las actividades sindicales y dentro de los grupos anarquistas; los análisis coyunturales y la reproducción de actitudes patriarcales dentro de nuestro movimiento, como asimismo el rechazo a la formulación de autocriticas que contribuyan a generar nuevos lazos de interrelación horizontal entre los/las compañeros/as. Este último tema mereció mucho espacio en cada número, puesto que remite a la esencia misma del anarquismo. Si por un lado, los militantes de antaño y hogaño nos autoproclamamos "socialistas libertarios", y si, por otra parte, asumiéndonos como sujetos provenientes de una sociedad patriarcal, capitalista, injusta e hipócrita, nos revelamos contra ella, y debatimos y nos articulamos mediante la acción directa para crear formas de trabajo y convivencia libres, horizontales y no discriminatorias; reformulamos radicalmente los conceptos de poder y revolución; seguimos insistiendo con el principio de "no propiedad privada de las cosas ni las personas", e incluso existe una larga historia de

enfrentamientos con "las fuerzas del orden", luego...existe una negativa por parte de muchos/as compañeros/as a revisar cómo realmente plasmamos en nuestras vidas cotidianas estos principios, en tanto primer paso hacia prácticas superadoras de lo hasta aquí conocido, reveladoras de nuevas femineidad y masculinidad.

Ha pasado más de un siglo desde entonces, durante el cual el activismo anarquista femenino tomó las características que tuvo según los diversos momentos que debió atravesar. En la actualidad, las anarcosindicalistas de la Argentina nos enfrentamos a muchos de aquellos problemas y a tantos otros, nuevos, propios de estos tiempos. Trabajamos desde varios frentes simultáneamente: en los grupos de militancia mixtos, en los colectivos femeninos específicos, en el activismo gremial, en cooperadoras escolares, en la articulación con los grupos de mujeres no anarquistas en cada región, avanzando desde las coincidencias en la organización y participando activamente en talleres de reflexión, trabajo barrial, actos callejeros, Encuentros Regionales y Nacionales de Mujeres de la Argentina, Encuentros Feministas, etc. Asimismo, tomamos parte activa de cada instancia de trabajo político que se genera dentro del movimiento: sea como individualidades, como compañeras pertenecientes a grupos mixtos o a grupos específicos. Desde 1994 hasta el presente, las anarcosindicalistas nos hemos dado un espacio de intercambio propio tal y como otras/os compañeros/as con otros intereses lo han hecho en cada Encuentro realizado. El Encuentro de Feministas Autónomas y Mujeres Anarquistas y Simpatizantes que se llevó a cabo en Montevideo a principios de febrero comenzó a gestarse hace ya 6 años. Una de mis mayores ambicio-

nes (a pesar de que no pude asistir) era que allí nos encontrásemos tanto quienes estamos a favor de grupos específicos como quienes no, por cuanto era el lugar y el momento más indicados para ver si nuestras diferencias son verdaderamente tan profundas o pasan, más bien, por la falta de conocimiento mutuo, tabúes autoimpuestos o imperceptiblemente impuestos por otros, etc. Somos anarcosindicalistas precisamente porque vivenciamos los mismos miedos, alegrías, tristezas, amores, rabias, que cualquier otra mujer. Sufrimos la misma carga de mandatos sociales. No somos un "grupito de superadas homofóbicas radicalizadas históricas", sino que queremos superar en nosotras mismas, en nuestras parejas, en nuestros hijos y en nuestras militancias todo aquello que nos limita y nos daña. Amamos y sufrimos con la misma intensidad que cualquiera. Pero estamos convencidas de que debemos elaborar nuevas respuestas concretas desde el anarquismo, el feminismo y la ecología social. Porque entendemos que no hay diferencias entre "la militancia", "lo político" y "la vida cotidiana". Para nosotras la vida es un gran acto de militancia.

Dos de los problemas "nuevos" que debemos enfrentar son: Uno, la cooptación de los planteos feministas por parte del sistema capitalista y patriarcal, desde las agencias de los organismos internacionales, los partidos políticos, las fundaciones, las iglesias, lo cual vacía de contenido a postula-

dos básicos por los que tanto lucharon las precursoras de todas las geografías y por los que tanta sangre corrió, transformando al feminismo en un "listado de reivindicaciones", y a la problemática de género, en tanto categoría de análisis, en herramienta metodológica de uso restringido a las ciencias sociales, muy lejos de la realidad cotidiana de todas las mujeres, sin distinción de creencias políticas, religiosas, posición económica, orientaciones sexuales, edad o etnia. Otro, muy vinculado al anterior, el ingreso cada vez más importante de mujeres profesionales, investigadoras, identificadas desde lo intelectual con la problemática de género y el feminismo, con importantes producciones al respecto, pero con una actitud muy poco solidaria con los grupos de mujeres, desinformadas de lo que día a día y casi en forma invisible se produce en éstos, de sus logros, dificultades y debates internos, acercándose a ellos sólo cuando la investigación en curso lo requiere y hasta emitiendo juicios de valor sin conocer a fondo el objeto de estudio, lo que no necesariamente significa que se deba compartir el ideario de las posturas feministas estudiadas. No se trata de diferenciar entre "militantes no intelectuales buenas" y "militantes intelectuales malas", ni de rechazar el ingreso de ninguna mujer a ningún grupo, sino, en cambio, de comprender que una es la actitud que tomamos al desarrollar una investigación en los ámbitos académicos, y otra, muy diferente, la que adoptamos cuando decidimos iniciar una militancia determinada. La relación entre estos dos "nuevos problemas" se pro-

duce a partir de la internalización de ciertos "vicios profesionales" presentes en numerosos/as investigadores/as.

Los tiempos han cambiado vertiginosamente y la perspectiva es que este ritmo se acreciente más aún. La globalización ha invadido todas las áreas e incluso debemos aprender a pensar y a decidir cómo sacar provecho de ella sin resignar ideología. Lo que tampoco debemos resignar es nuestra capacidad creativa y generadora de formas de vida cotidiana coherentes con nuestras ideas. Cabe entonces preguntarse: ¿Vivimos como pensamos o pensamos como vivimos?

Elda Munch

POR CADA MUJER

Por cada mujer que está cansada de actuar con debilidad, aunque se sabe fuerte, hay un hombre que está cansado de parecer fuerte cuando se siente vulnerable.

Por cada mujer que está cansada de actuar como una tonta, hay un hombre que está agobiado por la exigencia constante de saberlo todo.

Por cada mujer que está cansada de ser calificada como una hembra emocional, hay un hombre a quien se le ha negado el derecho a llorar y a ser delicado.

Por cada mujer catalogada como poco femenina cuando compete, hay un hombre para quien la competencia es la única forma de demostrar que es masculino.

Por cada mujer que está cansada de ser un objeto sexual, hay un hombre preocupado por su potencia sexual.

Por cada mujer que se siente atada por sus hijos, hay un hombre a quien le ha sido negado el placer de la paternidad.

Por cada mujer que no ha tenido acceso a un trabajo satisfactorio y salario justo, hay un hombre que debe asumir toda la responsabilidad económica de otro ser humano.

Por cada mujer que desconoce los mecanismos de un automóvil, hay un hombre que no aprendió los placeres del arte de cocinar.

Por cada mujer que da un paso hacia su propia liberación, hay un hombre que descubre que el camino a la libertad se ha hecho un poco más fácil.

Documento "anónimo" encontrado en Colombia.

A mis manos llegó este escrito. Desconozco su autor/a pero me parecía interesante darlo a conocer porque sirve de reflexión sobre el reparto de papeles según el sexo.

Se escucha poco la queja de los hombres, y es importante saber por qué. La reflexión de esto no debe pararse en que están en un lugar de poder y por lo tanto no les interesa o no tienen de qué quejarse.

Hay que ahondar más y no pararnos en la primera premisa por evidente que parezca; y es que es evidente que el hombre está en un lugar de poder, pero hay que analizar "el lugar", "el poder" y el "no poder" y ahí está la clave ¿cuál es el "no poder" que queda tapado con "el poder"?

El poder del hombre con todo lo que conlleva, y la denuncia social que con justicia se hace de él, no ha permitido que las carencias, las discriminaciones que impiden su pleno desarrollo personal se expliciten.

El análisis del patriarcado es hecho principalmente por las mujeres y desde las mujeres. Para entender éste es necesario verlo desde los dos ángulos hombre/mujer, sin entrar en rivalidades dialécticas que desenfocan la raíz del problema,

impidiendo una lucha eficaz contra el patriarcado porque abordamos el análisis ya divididos/as e inmersos/as en una confusión de intereses creados.

Deseo poder ir clarificando algunas de las cuestiones que aquí quedan apuntadas en posteriores escritos.

Salud
Hortensia Fernández

Extraído de *Tierra y Libertad* N°138 mayo de 1999, órgano de la Federación Anarquista Ibérica.



POLEMICA
DI GIOVANNI - SANTILLAN

Reconociendo un error

Sr. Director:

Con posterioridad a la publicación de mi nota sobre la polémica "Di Giovanni-Abad de Santillán", en *EL Libertario* N° 44, se me ha explicado que la alusión a que aquél habría abandonado a su mujer y a sus hijos por su pasión por la señorita América Scarfó no se ajusta a la realidad de los hechos. En consecuencia, quiero hacer públicas por este mismo medio mi rectificación y mis sinceras disculpas por todo cuanto pudo haber agravado a quienes guardan entrañables recuerdos en relación con Severino Di Giovanni.

Nuestra intención ha sido la defensa de nuestro tío Diego Abad de Santillán ante algunas imputaciones vertidas por Osvaldo Bayer. Toda persona que ofrenda su vida en pos de nobles ideales, aunque yerre en la metodología de lucha, merece, cuanto menos, respeto.

Agradezco la publicación de la presente, al par que quiero dejar constancia de mi regocijo por la justa restitución a su destinataria de la correspondencia personal de que fuera arbitrariamente desposeída durante tantos años.

Afectuosamente,
Lorenzo A. Waldemar García

AMASANDO EL PAN

Me han llegado comentarios de varios compañeros relacionados con el artículo: "Separando el trigo de la paja" aparecido en El Libertario N° 44. Me permito entonces, hacer ciertas precisiones a fin de clarificar algunos conceptos que el fenómeno de la comunicación no siempre permite establecer adecuadamente. Y lo hago en la convicción de que es absolutamente beneficioso para la prensa libertaria usar sus órganos editoriales no sólo para difundir ideas, sino también para debatir con altura y solicitud un pensamiento que tiene la obligación de reconstruirse permanentemente. El panfleto que busca meramente convencer refleja prácticas autoritarias, pero allí donde las ideas se debaten con respeto y con pasión, los conceptos se hacen más transparentes.

El pensamiento de Bakunin, Proudhon, Kropotkin o Malatesta está siempre presente en nuestras reflexiones, pero considerar que ser anarquista se reduce a la adhesión a los teóricos históricos es perder de vista que el pensamiento, al igual que la sociedad, está en continua transformación.

Definir al anarquismo como una filosofía de vida, el significado de una forma de estar en el mundo, una cultura (como lo planteo en aquel artículo) no lo equipara con el posmodernismo ni con la *new age*. Pretendo resaltar su carácter vital, comprometido no con meras abstracciones, o especulaciones pasivas o retóricas, sino con un hacer que trasciende las contradicciones históricas puntuales (sin dejar de darle a éstas su importancia y relevancia), y busca, además, conectarse con los principios de libertad, solidaridad, voluntad que, sostenemos, orientan el espíritu del hombre como una condición que está, por supuesto, más allá del anarquismo y constituye la base de su rebeldía frente a la opresión. Esta se perfila permanentemente en el horizonte de los actos humanos. Sería no utópico, sino delirante pensar que la opresión pueda ser eliminada de la faz de la Tierra. Por ello es que una actitud militante implica no una fantasía de paraíso, sino una indagación permanente de los modos y las formas en que la opresión se presenta en el plano de la historicidad, de las relaciones humanas, tanto en sus formas económicas cuanto en sus modos de instrumentación ideológica, para, de ese modo, saber dar batalla permanente a las prácticas que la generan.

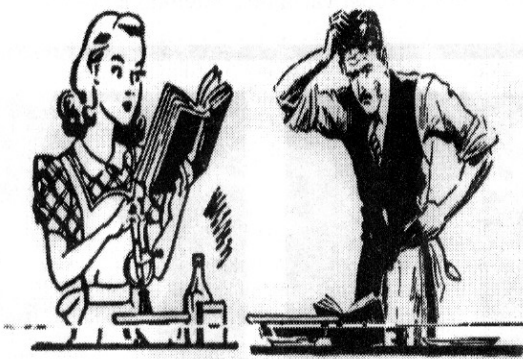
Por otra parte, es imprescindible para la eficacia de la comunicación establecer que hay términos que trascienden su sentido inmediato y se convierten en categorías con significaciones específicas. No es lo mismo hablar de la lucha entre los opresores y los oprimidos que hablar de lucha de clases. El concepto de «lucha de clases» no es simplemente la lucha entre los pobres y los ricos. Marx ha dado a esta expresión un sentido específico, y le ha impreso una significación tan fuerte y precisa que resulta ingenuo y peligroso ignorarlo, pues se corre el riesgo de hablar de algo a lo que se hace equívoca referencia. Estimo que no es éste el lugar adecuado para entrar en esta polémica. Pero si consultamos la copiosa literatura marxista al respecto no sería difícil entender que la lucha de clases pone como sujetos excluyentes al proletariado (obrero industrial) y la burguesía (dueña de los medios de producción), que quedan excluidos los campesinos, agentes revolucionarios por excelencia para Bakunin, los artesanos, igualmente importantes para Proudhon. Y que además esa lucha no es llevada adelante por los oprimidos, sino que es conducida por el partido de vanguardia (teoría leninista del partido). Tengamos la capacidad para verlo, no son nimiedades, no se trata de preciosismos académicos.

No son pocos los que se indignan con respecto a afirmaciones tales como: el proletariado es una clase en extinción. Y prefieren no ver o negar la realidad que reconsiderar sus puntos de vista (ya sean marxistas tanto como anarquistas). Aquellos que nos negamos a formar parte del bando de los opresores, somos oprimidos, y nuestra dignidad radica en luchar contra cualquier forma de opresión y dominio. Pero el término "**proletariado**", es una palabra que en el marco de la teoría marxista no significa cualquier cosa. Para Marx, el proletario no solamente es el obrero industrial, sino que es específicamente el «sujeto» de la revolución. La revolución para Marx no ha de ser obra de los trabajadores en general, sino de los proletarios exclusivamente: "*De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria, el proletariado, en cambio, es un producto más peculiar. Las capas medias —el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino, todas ellas luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como capas medias. No son, pues, revolucionarias, sino conservadoras. Más todavía, son reaccionarias, ya que pretenden volver atrás la rueda de la historia.*" (Marx, *Manifiesto del Partido Comunista*)

Marx no solamente pretende ser preciso, es preciso. Pero muchos no lo quieren entender. Y confunden categorías con afectos y luego, ya nada pueden distinguir. Pero además, bien que le pese a muchos, bien que me pese a mí, ya no tiene sentido discutir si el proletariado sí o el proletariado no, porque los vestigios de la sociedad industrial están siendo arrasados a pasos agigantados por

una nueva forma de acumulación y distribución de riquezas.

Es imprescindible no confundir las categorías con las que hacemos referencia a la realidad con la realidad misma. Si pensamos en las categorías a las que hice referencia más arriba, (burguesía, dueños de los medios de producción, proletario, obrero industrial) y si abrimos un poco los ojos a nuestro alrededor notaremos que cada vez hay más pobres, que el número creciente de desocupados aumenta día a día, que los marginados pululan por el orbe, pero que la categoría que pone al obrero industrial o proletario como el sujeto de la revolución ha quedado obsoleta. Por un lado, el desarrollo tecnocientífico permite cada vez más prescindir de la mano de obra no calificada, por otra parte, un número cada vez más restringido de ingenieros mantienen en funcionamiento plantas de producción de la que los capitalistas obtienen millones de dólares. Además el dueño de la fábrica no se caracteriza por ser el burgués tradicional, sino que su lugar lo ha ocupado un capitalismo globalizado y anónimo, conformado por fondos de inversión que conjunta el dinero de maestras jubiladas, narcotraficantes, traficantes de armas y ahorristas grandes y pequeños, administrados por una nueva casta de gerentes para los cuales detras del «management» no hay gente, sino sólo rentabilidad. Si hoy todavía nuestro lugar en la sociedad es el de proletarios, no tengamos duda, no será por mucho tiempo, tarde o temprano pasaremos a formar parte de la masa amorfa y



desclasada de los desocupados o quedaremos integrados, aunque pendientes de un hilo, de los empleos burocráticos al servicio de algún tipo de administración.

La reconversión económica y tecnológica a nivel planetario fue cuestionada por muchos, ellos anticiparon la expulsión de grandes sectores de la población a la marginalidad y la miseria. Frente a esto la respuesta del sistema fue que toda esta masa humana sería captada por el sector de los servicios, pero éste también comenzó a automatizarse a pasos agigantados, desde los cajeros automáticos hasta las compras vía Internet. Bockchin, compañero anarquista, afirma que el Estado, con las características que ha tenido a lo largo del desarrollo del capitalismo, hoy, más que un medio es una barrera para las aspiraciones absolutistas y totalitarias del capital. Y el capital y su lógica perversa se ha independizado de las voluntades. El mundo no funciona como se le ocurre a cuatro o cinco. No es hoy como ayer el Estado yanqui, o las "naciones desarrolladas", las que manejan el orden mundial, es un capital que se ha independizado, y que manifiesta su accionar a través de instancias que se han sustraído a la clásica tutela del Estado. llámense bancos mundiales, de desarrollo, organismos financieros internacionales, CIA, Pentágono, los narcocapitales o cualesquiera otros organismos no controlados, regulados y administrados por el Estado.

Creo que las preguntas hoy son ¿quiénes son aquellos que estando en situación de oprimidos tienen el potencial y pueden adquirir la conciencia para transformar la realidad? ¿Existe un sujeto del cambio? Las preguntas ya habían sido formuladas antes, y siguen siendo legítimas hoy, pero las respuestas ¿siguen siendo las mismas? ¿Quiénes somos los que debemos agruparnos en contra del capitalismo? ¿De qué forma debemos hacerlo? Los explotados de hoy no se adecuan a las categorías de ayer. En el concepto de sujeto de la revolución de Marx queda fundamentalmente afuera el llamado lumpenproletariado. Hoy es el sector social que más crece. ¿Será en algún momento su ira descontrolada, su reclamo espontáneo e instintivo el que sacudirá de un modo sangriento tanta injusticia y tanta humillación? Es probable, pero nada conseguirán si no se organizan. Nada digno y justo podrán producir si sólo son movidos por el odio.

El reparto inequitativo de la riqueza se produce a partir de la apropiación y el robo de los conocimientos, las técnicas y los instrumentos que son patrimonio de la humanidad en su conjunto, pues ella es la que los ha generado en el devenir histórico y son sus productos día a día apropiados por la voracidad insaciable de las nuevas y perversas formas capitalistas. Esos hombres, mujeres y niños que reclaman desde su miseria no se adecuan a las definiciones de los sociólogos del sistema, el

sistema y los partidos los vienen traicionando históricamente (y no quiero dar nombres de partidos que llegados al poder han escarmentado al pueblo, pretendiendo además llevar a sus "líderes" a la categoría de semidioses).

Las propuestas anarquistas siempre estuvieron lejos de los exclusivismos "clasistas". Para nosotros siempre se trató de acompañar las luchas de los oprimidos, fueran estos obreros, campesinos, empleados, o marginales, minorías étnicas perseguidas, o los que optan por otra sexualidad. La revolución se ha planteado siempre para nosotros como una forma de hacer, de compartir, de distribuir, de transformar prácticas autoritarias y verticalistas en prácticas transparentes de organización horizontal. ¿Y cómo se han llamado y se siguen llamando para nosotros? Sindicatos, cooperativas, comunidades, escuelas libres, ateneos, bibliotecas, grupos de defensa; en donde la acción es con la gente, en donde la decisión es de todos, en donde no se aceptan "maestros que quieran enseñarnos la forma correcta de vivir".

Otro elemento que ha planteado cuestionamientos en el artículo de marras es la crítica a la concepción materialista marxista. En primer lugar se hace en él una separación entre el materialismo histórico y el materialismo dialéctico y se rescata como un aporte verdaderamente significativo a la dialéctica como herramienta metodológica sustancial. Pero no se puede dejar pasar por alto el sentido determinista, de tenor casi fatalista, el modo inexorable en que son planteadas las leyes sociales que al modo de las naturales perfilan el concepto de materialismo histórico. Posición ideológica que ya ni siquiera ningún marxista (de los que piensan) del siglo XX ha sostenido en forma inalterada. Hace unos, años uno de los pensadores más respetables del marxismo de este país, José Aricó, dijo: "El socialismo no es necesario, pero es deseable". Con esto estaba haciendo crítica de una postura tradicional dentro de su propia ideología y cuestionando un determinismo insostenible dentro de la evolución del pensamiento marxista.

¿Cuánto se acerca esta idea de un marxista crítico a la convicción libertaria de que la historia no es el reino de la determinación, sino de la libertad? Y aquí corresponde hacer otras aclaraciones: "Necesario" también es un término altamente significativo tanto en la dialéctica hegeliana cuanto en la marxista. Necesario alude a un acontecimiento que se ha producido, o se puede producir, y por lo tanto predecir de un modo inexorable dentro del devenir gobernado por las leyes que la ciencia descubre. La concepción moderna de la naturaleza concibió un modelo mecánico y determinista de la naturaleza. Este modelo, altamente eficaz en la construcción de la modernidad fue llevado adelante por las ciencias naturales, esencialmente la física. Paradigma de todo saber fundamentalmente a lo largo del siglo XIX y modelo también de las incipientes disciplinas sociales entre las cuales se encontraban las concepciones marxistas y anarquistas. Este determinismo ha entrado en crisis no solamente en las ciencias sociales, sino también en las naturales. Por decirlo de otro modo, no solamente en sociología no se puede hablar de "leyes de la historia" (la cautela los ha llevado a plantear "reglas" a lo sumo), sino también en física y matemática. Desde el teorema de Gödel, pasando por el principio de incertidumbre de Heisenberg, hasta las paradojas de la relatividad y de la cuántica, por no hacer referencia a los múltiples conceptos de "caos", parecen señalar que no sólo en el mundo humano, sino también, a despecho de nuestros ilustres teóricos, también el mundo de la naturaleza es el reino de la libertad. Si esta frase resultó irritante a algunos, es probable que no haya sido lo suficientemente claro. La libertad no es el no estar sometido, la libertad es poder sublevarse. Los trabajadores no llevamos la cadena de la opresión como parte de nuestra naturaleza, sino que somos libres de poder romperla. Sin esta voluntad, sin esta libertad, no tendríamos la posibilidad de transformar nada. La libertad no es el paraíso, la libertad es la lucha, es el poder decir no, es subvertir y revolucionar aquellas situaciones de las que nos queremos liberar. La libertad conquistada deja de ser libertad, es incorporación como práctica social a lo dado. Sólo el sentido liberal y estatista concibe a la libertad como "derecho". No es un "derecho" el que tengo a la comida, es un imperativo vital. Del mismo modo, no digo que tengo la libertad de comer, sino que tengo la libertad para levantarme en contra de aquellos que me impiden cumplir con dicho imperativo. Aquel que nada le es quitado no alcanza a comprender la dimensión de la libertad, para él es una entelequia. La libertad, por tanto, se presenta como la capacidad potencial inherente a todo hombre de rebelarse contra la opresión. Pero allí donde no hay opresión, tampoco hay libertad. La libertad se rebela de este modo como el estado de alerta permanente frente a las posibles dinámicas de opresión que generan inevitablemente las relaciones sociales.

Por otra parte, ignorar las crisis ideológicas levantando como la verdad revelada tanto el *Manifiesto del Partido Comunista*, como el *¿Qué es la propiedad?* es de una ingenuidad rayana en lo peligroso.

No reconocer la impronta fuertemente positivista, tanto del marxismo, cuanto del anarquismo implica no poder visualizar el marco histórico y el contexto epistemológico en medio del cual surgen.

Mi intención ha sido rescatar, tanto en una co-

rriente como en otra, aquellos aspectos ideológicos en los que podemos encontrar elementos que han trascendido la coyuntura histórica para constituirse en parámetros que todavía tienen vigencia en la comprensión de la realidad social y de su transformación.

"Separando el trigo de la paja" ha intentado evitar que se mezclen y se pegoteen ideas que aunque puedan parecer afines son en realidad antagónicas, y poner en evidencia que algunos aparentes antagonismos en realidad no lo son.

Finalmente, algunos han manifestado que en mi artículo no se hacen propuestas. A mí también me gustan las propuestas, pero no todo momento es momento para proponer. También existen los espacios de reflexión y crítica que permitirán una praxis donde las propuestas no sean meras expresiones de deseo. En muchas otras notas de *El Libertario*, se encontrarán esas propuestas, quizás no en la forma de un programa de gobierno, cosa que a nosotros no nos interesa, pero sí como reflexiones y respuestas de cómo las prácticas libertarias se ejercitan en diferentes tipos de acciones. Existe lo que podríamos llamar sentido de la oportunidad, y hay momentos en que para poder proponer es menester previamente reflexionar, crítica y profundamente. Sin esto, las propuestas terminan cayendo en la ingenuidad, cuando no en la contradicción o la estupidez.

Luciano de Samosata

Contra el autoritarismo, la sociedad libertaria

El autoritarismo se mimetiza constantemente, adoptando distintos lenguajes oportunistas: socialización de la economía, globalización, la aldea global, la tercera vía, etc. Pero su base de sustentación, el *poder*, configura y presenta la misma estructura: el dominio de unos sobre los demás. Esto provoca la incertidumbre, el miedo, los conflictos, la desocupación, la violencia o la opción eleccionaria y los variados e incongruentes modos del oportunismo político-partidario. Todos estos sistemas de maltrato ciudadano o violatorios de los derechos han destruido el campo emocional, cognitivo y volitivo de los grupos humanos al final del milenio.

La aplicación del conocimiento por medio de una tecnología sin reparos éticos deriva en *condicionantes* de prejuicios formadores de opiniones irreflexivas y de análisis sociales descontextuados de la realidad.

Cuando decimos *condicionantes*, lo significamos dentro del espectro de los sujetos y poblaciones alienadas, consumidores, dependientes de otros y dominados por sistemas de poder que modelan su comportamiento, sus motivaciones y sus concepciones ideológicas. Por ejemplo, las situaciones no coercitivas del "voto de la mayoría" o la publicidad inducida por los grupos de presión sobre el individuo.

Estos condicionantes favorecen la anomia social, que comienza por los prejuicios, la persecución a los débiles y extraños, concluyendo en la xenofobia, el antisemitismo o la discriminación política y religiosa.

Una organización social unidireccional, refractaria al cambio, sin libertad y con segregación social nos conduce al autoritarismo que impera sobre el individuo y los grupos poblacionales en situaciones de dominación o sumisión, acrecentando la inseguridad, el miedo y la complacencia con el poder. No hay lugar a ninguna crítica a la autoridad, sino, al contrario, se procura modelar sujetos, grupos, poblaciones y sociedades jerárquicas y verticalistas, que en última instancia llevan a la estratificación del poder. En ésta no existen la intención democrática, las soluciones consensuadas, las actitudes solidarias y menos aun el apoyo mutuo integrador de la interacción societaria; sólo existe el poder discriminatorio y desintegrador del ser humano.

Hoy, esta mimetización de las actitudes autoritarias es alentada por los discursos preelectorales para promover creencias falsamente democráticas que convocan a la entrega del poder ciudadano a manos de una organización gubernamental. Un sistema así conformado, con creencias colectivas irracionales, rechaza el consenso social, la equidad y la expresión libertaria.

En síntesis, una estructura social basada en el autoritarismo centraliza y da rigidez al poder político; instituye privilegios económicos, bienes y medios de producción, generando la pauperización del pueblo y la cultura de la resignación al sometimiento. El basamento de esta posición ideológica autoritaria se vertebra en una educación formadora de creencias irracionales y de actitudes discriminatorias.

Debemos crear nuevas formas de organización social, sin dogmas, con pensamientos racionales, idearios solidarios y una educación que dé apertura a nuevos comportamientos libertarios, justos y humanos, de forma que nos agrupemos para luchar contra las guerras, la pobreza y la degradación de los valores éticos.

Julio Cupeta

COMUNIDADES ZAPATISTAS: La base social y organizativa

La Base Social- Comunitaria

Se trata de la construcción organizativa de **1.111 comunidades zapatistas**, agrupadas en 39 **Municipios Autónomos** (liberados), que a su vez se reúnen en cinco grandes zonas llamadas **Aguascalientes**, cada una de ellas con una capital o cabecera de zona. Las denominaron Aguascalientes, en memoria de la localidad homónima donde Zapata y Pancho Villa hicieron su primera Convención, uniendo a los Ejércitos del Norte (Villa) y del Sur (Zapata). Las Aguascalientes cabeceras son consideradas centros político-culturales, donde se reúnen los Representantes y Promotores, y se realizan acontecimientos como el Encuentro Intercontinental por la Humanidad contra el Neoliberalismo, los Congresos Indígenas, etc.

Cada municipio y comunidad se organiza básicamente en cuatro áreas interrelacionadas: **Agroecología, Educación, Salud y Comunicaciones**. Y se eligen **Promotores** de cada área, que se reúnen periódicamente entre sí y con otros. Del mismo modo se eligen los llamados **Representantes** políticos, jurídicos, etc. siempre mediante Asambleas, rotativos al año, sin cobrar un sueldo —sólo se los releva de sus tareas comunales— y son reemplazables **inmediatamente** antes de terminar su período, ante el desvío de sus funciones.

Además, el representante basa su actividad en la **consulta** permanente a las bases. Vamos a dar un ejemplo: hacia 1993, antes del alzamiento, la comandante Susana recorrió comunidades durante un año, para escuchar la opinión de las mujeres respecto a una problemática de género. Recién después de caminar y recorrer, y habiendo consultado todo lo que pudo, escribió un proyecto de ley que luego fue aprobado y traducido en todas las lenguas mayas. (La indebida ley de la llamada Obediencia Debida en la Argentina, lo mismo que su derogación y no anulación, son el caso inverso.) Fue la primera ley revolucionaria que se dictó, y la hicieron las mujeres: lo que ha sido llamado “la revolución dentro de la Revolución”.

Estos son algunos de los ejemplos de lo que entienden por democracia los zapatistas. Se debe agregar que no hay **listas de candidatos**, sino que se elige por **moción y voto**, que se tiende a que todos los miembros de la comunidad vayan pasando por el lugar del representante, y que el saliente ayuda al entrante a interiorizarse del meca-

nismo de trabajo. El representante siente al cargo como una carga, y no como la opción a sueldo, privilegios, poder.

Para el zapatismo, “**el que manda, manda obedeciendo**”. Esto lo cumple tanto Marcos, en su calidad de **Sub-comandante**, como la Comandancia General (Comité Clandestino Revolucionario Indígena), que son sus dirigentes. Es notable sin embargo, como la realidad virtual que produjeron los medios masivos, centraron tanto la atención en el vedetismo imaginario de un caudillo, omitiendo la importancia y la presencia silenciosa, eficaz, de una **Comandancia General** conformada por **25 indígenas** y de una comunidad que la consensúa.

Lo cual no quita que Marcos actúe como portavoz ante los medios, al manejar perfectamente el español y otras lenguas y técnicas, y sea la necesaria interfase interlocutora, aportando lo que maneja a fondo, al todo de la comunidad.

La “no toma del poder”, puede entre otras cosas estar significando:

—No tomar el poder tal cual está funcionando (**no a ese tipo de poder**).

—Preservar su **fuerza instituyente**, no cayendo en la trampa de ser neutralizada al ocupar los lugares no revolucionados del **instituido**.

—No **tomar** el poder, sino **construir nuevos modos de poder y autoridad**. Actuar como un **contrapoder instituyente** de cambios en el tablero socio-político.



Alfaro Siqueiros: Nueva Democracia

co, jaqueando desde el contrapunto revolucionario las formas instituidas del **statu quo**.

—No tomar el poder sino tambalearlo, mostrarlo

en su ficción, destruirlo o deconstruirlo en lo posible.

(Para la evaluación de este punto, sería preciso un estudio más fundamentado de **teoría del poder** como plusvalía por acumulación de **fuerza**, y de teoría de la ficción como construcción social de la realidad, lo cual sería motivo de otro escrito).

Sintéticamente, se trataría de mostrar a las comunidades y la sociedad civil que “**el emperador está desnudo**” (ver John Holloway).

La construcción comunitaria es parte de la construcción de ese poder.

Estimativamente, cada Comunidad puede constar de 50 a 70 familias, y cada familia entre 5 y 10 o más miembros. Podría pensarse que el zapatismo, en cuatro años, reunió a no menos del tercio de toda la población del estado de Chiapas, sin estimar la repercusión en los demás estados de México.

La **credibilidad, convocatoria y resonancia** del EZLN se mantiene y aumenta desde el principio.

Un ejemplo es que nació de la reunión de sólo 6 etnias indígenas representadas (tzeltales, tzotziles, tojolabales, mames, zoques y choles) y se extendió a 52 etnias. (Congreso Nacional Indígena).

La Organización Comunitaria

En **Agroecología**, el respeto por la tierra y el ecosistema conduce al verdadero cultivo —entendido como **cultural**, como **Agri-cultura**— y no como **explotación** de los recursos, a modo capitalista.

La subjetividad del campesino se expresa en los lemas zapatistas:

—La tierra es de quien la trabaja.

—La tierra no pertenece a las personas, sino que las personas pertenecen a la tierra.

—Se trata de un tipo de territorialización que involucra el trabajo y la **propiedad comunal** de la tierra (**ejido**).

Los zapatistas se levantan contra el cambio del Artículo 27 de la Constitución que hace el ex presidente Salinas de Gortari, y contra el Tratado de Libre Comercio, por los cuales perdían la posibilidad de relación con la tierra que se había logrado parcialmente con Zapata, y los pocos recursos que les quedaban, teniendo que pasar a una competencia imposible con el poder adquisitivo de

capitalistas. Es de mencionar que se sabe que en las tierras de Chiapas subyace **petróleo y uranio**. Que es una reserva forestal apetecible para empresas papeleras como International Paper. Que sus ríos aportan más del 50 % de la Energía Hidroeléctrica de todo México (sin embargo, poca energía se queda en Chiapas).

En **Educación**, tienen claro que no desean los programas oficiales, tan ligados a la burguesía urbana, ni la educación como **control social o disciplinamiento político** desde la infancia, sino aquellos contenidos ligados a su realidad y cosmovisión, pragmáticos y concretos. No la educación de la clase o grupos dominantes, que los hace sentir en falta, que los acultura o transcultura, globalizándolos por sometimiento y no re-uniéndolos por afirmación de su diversidad.

En **Comunicaciones** están construyendo radios libres, con una programación que sirva para que las comunidades se conecten entre sí e intercambien, bien alejada de la publicidad para consumidores en el sistema capitalista o de programaciones reproductoras del **statu quo**. Finalmente, en **Salud** tienen bien claro la importancia de la prevención y la atención primaria, desean que “haya clínicas para que no haya enfermos”, en tanto las clínicas son centros de educación en y para la salud.

Además, las llamadas Clínicas de Primer Nivel, incluyen quirófano de cirugía menor, consultorios, laboratorio y banco de sangre, ambulancia con paramédicos, sala de prematuros, etc.

Logran una articulación entre la medicina tradicional (herbolaria) y la alópata, usando la segunda para los casos más graves y urgentes.

Se presentan las típicas enfermedades de la pobreza: infecciones respiratorias (neumonía y tuberculosis), toxoinfecciones alimentarias, parasitosis, sarna. La desnutrición proteica y la falta de adecuada alimentación durante el crecimiento y la vida adulta son generales.

Poco después del alzamiento, Marcos emite un documento que caracteriza a Chiapas como uno de los estados más ricos y más explotados de México, y que sin embargo es el más empobrecido: la “bestia capitalista hiende sus colmillos” sacando mucho, dejando nada, y devolviendo demasiado poco.

Generalmente cárceles, policía y cuarteles militares.

Médicos italianos y alemanes han convalidado clínicas de primer nivel en distintas comunidades. Las clínicas autónomas combinan médicos alópatas con médicos tradicionales y promotores de salud aborígenes.

En cuanto a la salud mental, las comunidades tienen sus recursos propios, pues el modo cultural de existencia raramente produce padecimientos mentales típicos de las sociedades llamadas “desarrolladas”.

Sin embargo, hay conflictos y suelen dirimirse en espacios culturales de interlocución.

Ernesto Cienfuegos
Mayo 1998.

Biblioteca del Congreso de la Nación

PROHIBIDO EL INGRESO DE IDEAS

Pretender que los funcionarios del Estado (en su sentido lato) se desempeñen con probidad, equidad y con el imprescindible buen juicio para asesorar a la población a la que ellos dicen servir, entraña una quimera confinada a pomposos reglamentos que se cumplen o no se cumplen según las circunstancias.

Sin embargo, cuando se trata de instituciones, como las bibliotecas, destinadas a cumplir los altos fines de acercar y facilitar el acceso a la cultura, la información y, en general, todo el conocimiento acumulado por el género humano, la pretensión suele ir acompañada de una expectativa favorable. Y esto porque se supone que quien tiene a su cargo una biblioteca es alguien que sabe que su tarea no consiste en determinar qué material ofrece al lector que acude a ella, sino, por el contrario, procurar el máximo de satisfacción en cuanto a los requerimientos de ese lector. De ello se deduce que si el funcionario tiene, además, el poder de decisión sobre la incorporación a la biblioteca de un material determinado, debería ejercerlo en la inmensa mayoría de las veces en favor de que esa incorporación se produzca.

Este principio, válido para cualquier biblioteca general y pública, debería ser insoslayable tratándose de un organismo como la Biblioteca del Congreso de la Nación, que se enorgullece —con razón— de ser una de las más importantes de la Argentina, junto con la Biblioteca Nacional. Si se sabe, por otra parte, que funciona las veinticuatro horas del día, prácticamente los 365 días del año, y que en ella se desempeñan alrededor de **mil** empleados, no es extraño que sea el lugar preferido de millares de estudiantes, investigadores, escritores, o simplemente de lectores que acuden diariamente en búsqueda del libro exótico o inhallable y también —y esto no es poco mérito— de aquellos que no pueden costear de su bolsillo la lectura que necesitan como alimento y aun el diario cuya compra escapa a sus posibilidades.

Pues bien, la comisión redactora de *El Libertario* acaba de recibir una cuidada nota firmada por la directora de Procesos Técnicos de la Biblioteca del Congreso de la Nación, doña Liliana Casterán Racedo, en la que nos informa que “en función del perfil de sus lectores y razones de espacio físico ha decidido no incorporar la publicación de referencia”. Es decir que no sólo hemos dado con el funcionario probo, equitativo y de buen juicio que señalábamos al comienzo, sino también **clarividente** al punto de que es capaz de

establecer el “perfil” de los cientos de miles de lectores que acuden —o acudirán en el futuro— a la Biblioteca del Congreso.

Podemos disculpar el error o la molice que denotan muchos actos de los funcionarios públicos y que les han ganado una triste fama. Lo que no podemos admitir es la soberbia que suele acompañarlos. Si *El Libertario* no tuviera cabida en ese sagrado recinto del Estado porque sus empleados deciden botarlo al cesto antes que tomarse el trabajo de archivarlo, vaya y pase. Al fin de cuentas, nuestro periódico ha sido acogido y está a buen resguardo en centenares de bibliotecas públicas y privadas de todo el mundo. Pero que una biblioteca que debiera ser referente obligado para todo el pueblo argentino —y de quien quiera que llegue a investigar a estos lares— se arrogue el derecho de decidir qué es lo que puede leer y qué es lo que no, va más allá de lo imaginable.

El Libertario, de más está decirlo, es una publicación anarquista. Deducir de esto que ello no condice con el “perfil” de los lectores raya en lo temerario. ¿En qué consiste ese perfil? ¿Acaso en leer diariamente la Biblia o el Boletín de la Bolsa de Valores? ¿No habrá también, entre los reales o potenciales lectores, interesados en el ideario anarquista, al menos como razonable curiosidad?

No nos consta que Jorge Luis Borges haya leído alguna vez *El Libertario*, pero sí que reiteradamente se definió él mismo como “anarquista spenceriano”, así como Ernesto Sábato se sigue llamando “anarquista cristiano”. ¿Expresarán ellos el famoso “perfil”? Son apenas dos ejemplos de cómo el pensamiento anarquista ha suscitado adhesión o interés en mentes infinitamente más lúcidas que la que exhibe nuestra burócrata censora.

Baste como recordatorio una sucinta nómina de escritores —de aquellos que se leen diariamente en la Biblioteca del Congreso— que no sólo se interesaron en las ideas anarquistas sino que también, en muchos casos, las compartieron. Empecemos por los argentinos: José Ingenieros, Florencio Sánchez, Rodolfo González Pacheco, Alberto Ghirardo, Alejandro Korn, Ezequiel Martínez Estrada, Álvaro Yunque, Roberto J. Payró y Rodolfo Mondolfo. Y si continuamos con los no argentinos, la lista es interminable. Vayan como mínimo ejemplo: León Tolstoy, Federico Nietzsche, Franz Kafka, Miguel de Unamuno, Emmanuel Mounier, Martin Buber, Benedetto Croce, Ernst Cassirer, Lewis Mumford, Erich Fromm, Herbert Read, Alex Comfort, Theodor Adorno, Noam Chomsky...

Nuestra publicación recurre muchas veces a estos eminentes pensadores para explicitar mejor sus ideas. Es absurdo suponer entonces que muchos lectores familiarizados con ellos escapen al “perfil” que integra el imaginario de la directora.

Para finalizar, *El Libertario* es un tabloide que se publica bimestralmente cuyo peso oscila en los 30 gramos, es decir un total de 180 gramos por año (el peso de un libro pequeño) y cuyas medidas son 0,41 m x 0,29 m x 0,0005 m (0,00035670 m³ anuales). ¿Qué es lo que le pesa tanto a la Biblioteca del Congreso de la Nación o le quita un espacio que debe defender: el periódico *El Libertario* o las ideas que sustenta?

La Redacción

Los datos personales, Oficio del Sur y Sancho del Sur, son seguros.

REPUBLICA ARGENTINA
BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LA NACION
AVENIDA ALBAZ. 2300 999

Señora
Editora de
El Libertario
FAX N° 4305-0307

Tengo el agrado de dirigirme a Uds. con el objeto de informarle que hemos recibido la publicación “*El Libertario*”.

Agradecemos sinceramente su atención, pero al respecto debo informarle que la Biblioteca del Congreso de la Nación, en función del perfil de sus lectores y razones de espacio físico, ha decidido no incorporar el material de referencia.

Los saluda con mi mayor consideración.

ADOLFO ALSINA 1861 - piso 1°
1090 - Buenos Aires - ARGENTINA
Tel. 4371-3043/7657, 4373-2771
FAX 4372-5727
E-mail: alsina@biblio.gov.ar
E-mail: sabato@biblio.gov.ar

Leído el 27/10/99

El título, lo sé, adolece de cierta pomposidad, mitigada apenas por un provocativo tono juvenil que si no alcanza como justificativo, al menos parecería oficiar de excusa. Y es que lo que es muy antiguo, cuando ya ha sido debidamente olvidado, regresa como nuevo y asume por lo tanto todas las sospechas de las que una novedad que se precia de serlo se hace pasible. Pero cuidado, lector, no te confundas, que la de oponerse a la democracia es una postura con larga y venerable data: bajo la presuntuosa premisa del encabezado no se esconde un original absoluto, y quien escribe ya no es, ¡ay!, inclemente paso del tiempo, uno de esos jóvenes que hoy se designan técnica y peyorativamente como "adolescentes". Admitamos inicialmente que toda expresión política debe ser historizada, a fin de prevenir la eternización esencialista de lo que suele ser un mero expediente social. Esa variedad de gobierno pergeñada por los áticos del siglo V a.C. y que pasa hoy por ser eterna tuvo un origen —reivindicable, sin duda, contrastado con las barbaries circundantes, pero origen al fin. Y empero hete aquí que la última década de nuestro siglo XX, manto de olvido mediante, ha diseminado arteramente en la consciencia de sus habitantes un horizonte intemporal en el que la democracia —sin importar el cariz más asistencialista o más liberal que pueda asumir el Estado de turno— se presenta como dato incontestable. A tal punto, que la ya farragosa cuestión de la posmodernidad no cuestiona gran cosa el hecho de que el sistema gubernamental que le da su debido marco es la democracia tal como es aplicada hoy día, como si una formación cultural legítimamente nueva no requiriera una estructura política acorde. El proverbial derrumbe del comunismo, por otro lado, si bien explicable dentro de una más limitada matriz económica, ha contribuido no poco a esta esencialización de las democracias burguesas, no ya sólo como el finisecular y excluyente "espíritu de la época" (*Zeitgeist*), sino como superación suprema y final —el tristemente célebre fin de la Historia.

Cualquiera que tenga un acceso mediano a los discursos que en un así llamado estado de derecho fluyen a diario y proliferan exponencialmente antes de una elección democrática, podrá constatar la no infrecuente circulación de una cierta retórica resentida y claramente antidemocrática. Signos idiosincráticos la preanuncian claramente, habida cuenta de que, por su tono vociferante, aspira a la fama fácil. Los fascistoides consecuentes son sus practicantes más conspicuos, pero no los únicos. Los demócratas acérrimos no terminarán de resignarse jamás a la indefensión a la que su sistema pretendidamente amplio y por demás generoso los condena: ni siquiera punible como apología del delito en tanto no explicita un plan de acción concretamente ilegal, cualquier discurso antidemocrático goza de su lugar al sol, por así decirlo, entre el creciente flujo discursivo que informa la médula de la vida política de una sociedad.

Ejemplo paradigmático de esta tensa convivencia es la militancia nazi-fascista en países de administración democrático-republicana que garantizan la libertad de expresión. El régimen de justicia puede esmerarse en pos de prohibir cualquier fase de la comisión de un delito, desde la tentativa concreta hasta la mera verbalización, mas debe cesar ante el ámbito privado y por demás inaccesible del pensamiento; por lo demás, sospecho que postular una actividad tal —

El agitador inmóvil Contra la democracia

esto es, la del pensamiento— en los militantes nazi-fascistas es ciertamente una hipótesis dudosa, pero esto sea dicho de paso.

Verdad es que sería un grave error ("error" en el caso de que no haya mala fe de por medio, lo cual es acaso raro) meter toda esta retórica antidemocrática en la misma bolsa de gatos, como si la sola presencia de un enemigo común bastara para homologar a los contendientes, que bien pueden ser enemigos encarnizados entre sí. Pues se dan dos formas radicalmente diversas de enfrentarse a la democracia, ese "verticalismo moderado" en el ejercicio del poder (moderado, digo, en virtud del mecanismo representativo que lo articula): la que le niega validez en atención a su ineficiencia y exige, dedo en lo alto y grito en la garganta, un verticalismo mayor; y la que, con puños cerrados y dientes apretados, aboga por un horizontalismo absoluto. Totalitarismo por un lado, libertarismo por otro. Y a no mezclar, por favor.

Supongo, por ficción de cortesía, que no será menester deslindar en detalle una posición de la otra. Los campos de concentración y las granjas comunales han sido, respectivamente, las expresiones

edilicias más conspicuas con que ambos pregones se expresaron en la última centuria. Que frente a los horrores de Hitler y Stalin (porque sí, lector: de tanto estirarse, los extremos derecho e izquierdo acaban por tocarse), el anarquismo pase por ser casi hasta apetecible para cualquier naturaleza humana aún no desquiciada es un hecho que casi daré por sentado, no obstante lo cual me preocupa dejar en claro que el credo libertario se sitúa en las antípodas del autoritarismo y ve a la democracia como lo que en rigor debería ser: una estación de descanso a mitad del camino, el largo camino hacia la libertad. Pero por supuesto que si se instituye a la

democracia como indiscutida piedra de toque de la arena política, enseguida refluirán en boca de todos los bienpensantes, a modo de canino reflejo pavloviano, las terminantes palabras del *tyrannós* Creonte: "nada hay peor que la anarquía", (*Antígona*, 672). El anarquismo está mal visto, señores, qué se le va a hacer. Los atentados contra la seguridad pública y contra la propiedad privada practicados hace años por sus militantes han tenido mala prensa, o mejor

dicho, mucha prensa. *Demasiada*. Mejor asegurar la felicidad material de unos eventuales tataranietos que poner en riesgo la propia, piensan los que ya poseen algo, y los que no, no sin envidia, sueñan la pesadilla de la competencia y la acumulación. A salvo del delirio y el frenesí con que amenaza el caos de la anarquía, la democracia tal como es concebida hoy día se constituye en la tierra prometida de los que tengan las manos limpias, sin importar si las tienen llenas. Más lúcido, Balzac ya barruntaba que algo andaba mal en estos razonamientos y sentenciaba que detrás de toda fortuna, hay un crimen.

Confieso, a título personal, que la tan invocada perfectibilidad de la democracia ya me va cansando. De igual suerte podríamos invocar la perfectibilidad de las dictaduras, o la del comunismo soviético, y con ese falaz eufemismo no adelantaríamos nada. No contentos con el alarmante adjetivo de "indirecta", cuya inserción de por sí supone una concesión traidora y absoluta del ideal de participación equitativa (el *daimos* al que alude la etimología de "democracia", por lo demás, era bastante poco participativo), los aprendices de orador democrático injertan con el mal gusto que los caracteriza ese otro adjetivo, el de "joven" y dicen, secándose la baba de los labios, "joven democracia indirecta". Tenemos, como resultado, algo que es indirecto y que es joven; algo que, en suma, no sólo se ha resignado a ser menos de lo que en un principio quiso ser, sino que además está aprendiendo cómo lograrlo. Cuánto tiempo se tarda en desarrollar la plenitud de tan poco es cosa que ignoro, pero mientras tanto hago notar, con cierta lástima, que si miramos a nuestro alrededor, a nuestro miserable y vergonzante alrededor contemporáneo, casi hasta podríamos acusar de apología del delito a estos verborrágicos adoctrinadores pseudodemocráticos, enemigos de la corrupción, señores de policías eficientes, constructores de cárceles y asilos, ganosos de perfeccionar lo que a todas luces es un crimen cotidiano. Y para colmo de males, hasta se divisan entre los autoproclamados campeones democráticos algunos que, horror de horrores, hasta no hace mucho tiempo atrás blandían ametralladoras y/o micrófonos para justificar prácticamente cualquier cosa. ¡Qué conveniente han de resultarles las primaveras democráticas a los asesinos de armas oxidadas y pelos entrecanos! Con las boletas electorales se han limpiado la sangre estos canallas, recientes descubridores de los beneficios de la libertad.

A modo de conclusión provisoria, así pues, unas últimas palabras. Entre los verticalismos meridianos y los más empinados oscila el pulso político de las naciones occidentales. El movimiento libertario está en contra de todos ellos, no importa con qué camoufflage se disfrazen para la ocasión. En nuestras sociedades no es la *calidad* de la delegación del poder sino la *cantidad* lo que se discute, con el apasionamiento propio del caso. Los mecanismos de reaseguramiento de la representatividad (cómo elegir) y los cómputos del proporcional de delegación (cuántos deben gobernar) componen esa pobre agenda binaria con que las democracias actuales están permanentemente ocupadas. Cuestiones metodológicas, como se ve, que pasan por ser de fondo, y que como el método más famoso, el de Descartes, que pretendía poner todo en duda pero que se apuraba a aclarar que nunca había dudado de la existencia de Dios, aspiran a polemizar sobre las estructuras del poder más o menos democrático concediéndole desde el vamos una ontología quintaesencial a lo que no debería pasar de ser una formación histórica e incluso regional, si se quiere. Dada la falta de resistencias considerables y de valía (considerables por su tamaño, de valía por la inteligencia de su argumentación), quizás estemos asistiendo a la fase terminal en que esos otrora cuerpos localizados llamados "democracia indirecta, capitalista y occidental" cunden en pos de una metástasis irreversible, tras la cual sólo quedará un planeta exánime o —cosa harto más espantosa— un *brave new world* "nuevo mundo feliz" orgulloso de su estúpida felicidad globalizada.

Marcelo Gabriel Burello

ANARQUISMO Y SOCIOLOGIA DEL ESTADO

por Pierre Ansart

La crítica del Estado es el punto de la doctrina proudhoniana que más habría de irritar a los demócratas y socialistas contemporáneos de nuestro pensador. En tanto que Louis Blanc, E. Caber y Blanqui siguen llevando el sello de la tradición jacobina, Proudhon se esfuerza por demostrar no sólo que los instrumentos de la revolución deben buscarse en la reorganización económica sino también que el objetivo de la revolución se sitúa más allá de cualquier mejoramiento de las formas políticas. La creación de un nuevo Estado, sea éste el mejor que pueda existir, no es fin y meta de la lucha revolucionaria; si lo es la destrucción del Estado centralizado o, en otras palabras, la muerte de la política. En 1840, la ideología jacobina no constituye un cuerpo de doctrina sistemático; esta denominación engloba más bien una serie de actitudes e inquietudes que Proudhon rechaza en forma contundente. Defiende la posición girondina y el federalismo, a los que postula como el mejor medio para lograr la libertad y la igualdad, en contra de la tradición que propugna la unificación nacional como arma más adecuada para destruir los privilegios. A quienes apoyan la centralización política y el afianzamiento del poder, les responde que todo aumento de fuerza política contribuye a quebrantar la espontaneidad revolucionaria. A quienes sostienen que la revolución debe hacerse desde arriba, les contesta que la revolución ha de ser obra de "la iniciativa de las masas", según sus propias palabras. Desecha lo político para poner en primerísimo plano a lo social, añadiendo a esto la crítica y la negación crítica del Estado. De tal suerte, sienta las bases de una nueva teoría e invita a una práctica que, después de él, no cesaría de combatir a la tradición marxista o de chocar con ella.

Proudhon parece tropezar desde el comienzo con una cuestión de fondo. Trata de probar que el Estado cumplió otrora funciones sociales necesarias, como lo evidencia en particular el fenómeno

histórico de la guerra, no obstante lo cual llega a la conclusión de que el Estado es una mistificación, y que la sociedad debe eliminarlo o, cuando menos, reducirlo a una situación subalterna dentro del orden general. El paso del análisis social a la formulación de la idea anarquista resulta tanto más delicado cuanto que la teoría de la espontaneidad de lo social implica que toda creación humana importante llena siempre una función. Trátese de la religión o del Estado, preciso es descartar las explicaciones falaces, no aceptar sin más que son cosa casual o engañosa: así como la religión no puede de ningún modo ser simplemente producto de la maleficencia de los sacerdotes o la ignorancia de los fieles, tampoco cabe admitir que el Estado es fruto de la violencia de una casta o de la mistificación de los ciudadanos. Saint-Simon conciliaba la tesis de que el Estado cumple un papel eficaz con la que sostiene la necesidad de su desaparición; relacionándolas, son dos fases históricas sucesivas: el estadio socio militar en el que la guerra es el objetivo de la colectividad y que exige un Estado dominante dirigido por la casta feudal; el estadio industrial, en el cual la producción es el interés primordial, por lo cual se requiere la eliminación del Estado en cuanto fuerza represiva.

Proudhon retoma esta oposición y recuerda el carácter guerrero de la monarquía, pero no se queda ahí y afirma que, para comprender la índole del Estado, es menester considerarlo en relación con la totalidad social, aparte de sus formas particulares, que van desde la autocracia hasta la democracia representativa.

La posibilidad de la existencia del Estado reside en la propia naturaleza de la sociedad como ente real y creador de una fuerza. Desde el momento en que los hombres se unen, desarrollan industrias diversas, establecen relaciones constantes y se imponen condiciones de solidaridad, se constituye un "grupo natural" que se convierte en ciu-

dad, en organismo social autónomo. En esta etapa aún no existe Estado ni gobierno, lo que no obsta para que la vida colectiva florezca plenamente con toda espontaneidad; los hombres no están ligados por una obligación exterior sino solamente por la solidaridad instintiva derivada de la necesidad de protegerse mutuamente y de producir: la vida social toma forma antes de que surja la política por diferenciación. Históricamente, pues, la solidaridad, las relaciones económicas, la soberanía del grupo autónomo son anteriores a la aparición del Estado. Por tanto, en toda sociedad, cualquiera sea su organización, la vida social es lo primero. Lo social no procede de lo político, lo político sí procede de lo social. Pero si la fuerza colectiva es, en su origen, immanente a la sociedad y sólo emana de la actividad social, ello no quita que pueda ser usurpada, sustraída. Por no ser la fuerza colectiva una realidad tangible sino un algo que el hombre organizado va creando incesantemente, puede ser acaparada, enajenada, arrebatada a sus creadores. Lo es, con respecto a la vida social, lo que el capital respecto del trabajo: una alienación de la fuerza colectiva. Proudhon no se refiere a los medios públicos de producción o de circulación ni a los servicios públicos que, aunque no dependen de la autonomía de los grupos, participan en la actividad en común; para él lo político por excelencia es el poder central, el gobierno como detentador de una autoridad particular sobre los ciudadanos y las diferentes partes del cuerpo social, autoridad que, según probará la experiencia, puede tornarse ajena a ese organismo social y tiranizarlo.

Esta definición preliminar anuncia las críticas que Proudhon habrá de dirigir contra todas las teorías que encuentra sospechosas de individualismo o de estatismo. Reprochará a Rousseau el tergiversar completamente la idea del contrato social. En lugar de definir la relación social que se instituye entre los hombres a consecuencia de la producción y del intercambio, Rousseau se limita a tratar de establecer la naturaleza del contrato político, como si éste fuera la base de la vida colectiva. Según esto, el problema se reduce a dos aspectos: la alienación de la libertad y el sometimiento a la ley general, lo que equivale a decir que los males socia-

les sólo son producto del tipo de coacción que se ejerce sobre el grupo humano. Antes de 1848, Proudhon atacará sin piedad a los demócratas que pretenden llevar adelante la revolución social por medio de una revolución política, doctrina que calificará de mistificación. Visto que el Estado es esencialmente la expresión alienada de las fuerzas de la colectividad, el cambio del personal gobernante no servirla para obtener la mutación social perseguida. Lo que es más grave aún, una reforma exclusivamente política que provoque un incremento de la autoridad del gobierno y de su poder de iniciativa, tendrá resultados diametralmente opuestos a los buscados: si el Estado se fortalece, también se afianzará la minoría acaparadora de la fuerza colectiva y se dará impulso a los elementos retrógrados y contrarrevolucionarios. La ignorancia que evidencian todos los intentos y teorías de este tipo débese a la incapacidad para reconocer que el Estado acapara indebidamente algo que es de todos y al desconocimiento de la verdadera índole de lo social. Se insiste en creer que la vida de lo social proviene del poder, cuando en rigor el poder ahoga la vida, le impide florecer y desarrollarse. El tomar conocimiento de la verdadera naturaleza de la vida social, en su organización espontánea y su movimiento propio, conducirá a las antípodas de las teorías estatistas, esto es a reclamar la liberación anarquista de las fuerzas sociales.

Extraído de «Sociología de Proudhon», cap.IV, Ed. Proyección, Bs. As. 1971

ANARCOPEÑA

El sábado 30 de octubre a las 20.30
En la Casa de los Libertarios
Brasil 1551, Buenos Aires.

Comidas y postres caseros • Bebidas
varias • Música • Baile • Poesía

¡PRECIOS SOLIDARIOS!

Comunique su concurrencia con anticipación
Al tel-fax 4305-0307 ¡LO ESPERAMOS!